



**Universitat de les
Illes Balears**

**Título:
PROBLEMAS DE DEMARCACIÓN DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA**

**AUTOR:
GUILLERMO FLEXAS SAMPOL**

Memoria del Trabajo de Fin de Máster

Máster Universitario en *_FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA*
(Especialidad/Itinerario _____)

De la
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curso Académico *_2014 - 2015*

Fecha *_01 - 08 - 2015*
Firma del autor _____

Nombre Tutor del Trabajo *_JOAQUÍN VALDIVIELSO* _____
Firma Tutor

Aceptado por el Director del Máster Universitario en _____
Firma

PROBLEMAS DE DEMARCACIÓN DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

INTRODUCCIÓN

El trabajo de fin de master (T.F.M.) de Filosofía Contemporánea, va a tratar sobre ecología política, la idea es ir profundizando en las siguientes preguntas: ¿Qué es la ecología política?, ¿Cuáles son sus límites? ¿Tiene antecedentes o es un movimiento actual? ¿Es realmente una ideología?. Preguntas sobre el tema que vamos a intentar contestar en base a las opiniones de distintos autores que nos servirán de guía e hilo conductor que nos llevará a la pregunta clave ¿existe tensión entre ecologismo y el sistema económico capitalista?. La posición sobre el capitalismo es un criterio de demarcación de primer orden, por parte de los autores que contemplaremos.

En la parte primera del trabajo, vamos a hablar del origen y clarificación del ecologismo, es decir, ¿tiene el ecologismo antecedentes históricos?, ¿es un movimiento reciente? Para Riechmann (RIECHMANN 1995) que aborda el tema de los antecedentes históricos en el capítulo 3, hay ciertos antecedentes históricos del ecologismo en los movimientos críticos que denuncian los efectos destructivos que acompañan los procesos de urbanización e industrialización. A nuestro entender donde vamos a encontrar un claro precedente del ecologismo es en la obra de A. Leopold (LEOPOLD 1966). Los demás movimientos que en determinados momentos han sido considerados precedentes históricos, no los podemos considerar así porque les falta globalidad. Hay que destacar en ellos preocupación por la naturaleza, pero su razón de ser, es en general la solución de problemas locales y puntuales. Es en Leopold, como decíamos donde encontramos, globalidad, penetración de la economía en la política, ver la Tierra como adversario, rechazo del antropocentrismo que son puntos que contempla el manifiesto de la Plataforma del Movimiento de Ecología Profunda.

El segundo propósito es, siguiendo a Dobson (DOBSON 2001), responder a la pregunta ¿Es el ecologismo una ideología?. Una ideología según Dobson debe tener carácter global y capacidad revolucionaria, es decir de cambio frente a otras ideologías, además de otras características, como son valor fundante, diagnóstico crítico, proyecto de transición y modelo alternativo de sociedad. Las ideologías nacen y tienen fundamento cuando aparecen circunstancias que las hacen necesarias Dobson sostiene de una forma

contundente que el ecologismo debe considerarse una ideología política distinta y por lo tanto incompatible con otras ideologías en una fase final.

Vamos a tratar en tercer lugar del sujeto de la ecología política, este es ni más ni menos el ciudadano. Para este tercer tema vamos a seguir a Valdivielso (VALDIVIELSO 2011). En un sentido amplio podemos considerar ciudadanos ecológicos, según este autor, a determinados tipos de ciudadano, todos tienen una característica común que es la preocupación ecológica. El único que puede ser considerado como ecologista profundo es el que Valdivielso llama Ciudadano de la Tierra, aquí nos surgen dos preguntas, la primera es si en el correr del tiempo no será condición imprescindible para poder ser llamado ciudadano, ser ecologista. La segunda es si realmente cualquier ciudadano que se considere ecologista puede serlo realmente inserto en el sistema de capitalismo global neoliberal que nos rige, ¿nos deja algún resquicio?. Otra clasificación de ciudadanos la encontramos en Dobson (DOBSON 2010). Este autor propone la clasificación clásica de ciudadanos, el liberal y el republicano, ambos van incorporando preocupaciones ambientales, pero por sus limitaciones ideológicas, contractuales, limitación territorial, no globalidad, etc. no pueden ser ecologistas profundos, habla del ciudadano cosmopolita que no tiene porqué tener preocupaciones ecológicas y finalmente del ciudadano poscosmopolita global, no contractual, de virtudes femeninas, ecocentrista, que califica de producto de la evolución actual, no como un producto que se oponga a los conceptos clásicos de ciudadano sino que es un tipo de ciudadano que aparece por las circunstancias específicas del momento. Podemos encontrar similitudes entre los tipos de ciudadanos que proponen Valdivielso y Dobson.

En cuarto lugar vamos a ver las críticas y soluciones que nos proponen Sempere (SEMPERE 2009) en cuanto a una investigación exhaustiva de las necesidades del hombre y la posibilidad de limitarlas y las propuestas de Taibo (TAIBO 2014) en cuanto a decrecimiento.

El sistema capitalista es para todos los autores que consideramos, Leopold, Dobson, Riechmann, Valdivielso, Taibo, Sempere, el principal escollo a vencer para la implantación de una mentalidad ecologista y es el hilo conductor que vamos a intentar seguir, la tensión e incompatibilidad entre estas dos ideologías.

La penetración del neoliberalismo en todas las facetas, es un fenómeno reciente, para ello ponemos unos ejemplos aclaratorios de la penetración en el campo político, esto nos da la esperanza de que el fenómeno sea reversible. Aunque a partir de la Revolución Industrial se han producido desmanes ecológicos, es a partir de la finalización de la Segunda Gran Guerra, cuando los ciclos de destrucción de recursos, las energías fósiles baratas, etc. nos llevan a aumentar estos desmanes en forma exponencial, la revolución comunista no es tampoco respetuosa con el medio ambiente, es también antropocéntrica y se basa así mismo en ciclos productivos cada vez más agresivos. Por si fuera poco en los años setenta, se impone un nuevo capitalismo que es el actual al que llamamos global y neoliberal, basado como nunca en la producción y consumo masivos que viene a empeorar la situación. Es en estos años cuando se producen las primeras reacciones serias sobre ecologismo.

Una vez probados los evidentes deterioros de la naturaleza en los últimos cincuenta años ¿ por qué no se actúa en consecuencia? Parece que la respuesta es clara, no se toma acción porque para el Capitalismo Neoliberal sería ir contra natura. Lo mismo ocurre con el Estado que ha sido penetrado por él y no va a ser el vehículo para un cambio de mentalidad, como lo fue en determinados momentos de la Historia.

Digamos que debe ser la sociedad la que de este golpe de timón. Tanto Sempere como Taibo, dan una salida al problema que vamos a explorar. Uno vía racionalización de las necesidades huyendo de la superfluas y reconstruyéndolas y el otro vía decrecimiento. Ambos hacen hincapié en que es necesario un cambio de mentalidad del ciudadano actual para acometer estos cambios y son partidarios de acometerlos no bajo el paraguas del Estado sino en movimientos asamblearios, cooperativas etc. que dejen expresarse libremente al ciudadano y evitar el control del Estado.

Nuestro primer planteamiento va a ser intentar contestar las primeras preguntas que mencionábamos en la introducción ¿tiene el ecologismo antecedentes históricos?, ¿es un movimiento reciente?, ¿es el ecologismo una ideología?.

I

QUÉ ES LA ECOLOGÍA POLÍTICA

Vamos a seguir el enfoque que hace Jorge Riechmann. (RIECHMANN 1995) En el primer párrafo del capítulo tres habla de tres movimientos feminismo, pacifismo y ecologismo y de los tres el único realmente nuevo es el ecologismo. Dicho esto, intenta buscar raíces históricas al ecologismo.

Riechmann va a relacionar ecologismo con otros movimientos sociales anteriores como fueron el ambientalismo del movimiento obrero decimonónico, local y puntual que lucha por la mejora de vida de los obreros en los inicios de la Revolución Industrial que se inicia en las ciudades inglesas y pasa luego a otras ciudades europeas. El movimiento pro ciudades jardín, que lucha por humanizar las ciudades es una reacción estética y romántica, la ciudad tiene que formar parte de la naturaleza no como algo hostil a ella. El naturismo acercamiento del hombre a la naturaleza que engloba otros submovimientos, nudismo, vegetarianismo, homeopatía, respecto a la naturaleza. El anarquismo en su vena naturalista.

A raíz de estos movimientos se crean sociedades zoológicas, otras para preservar los espacios abiertos y comunales, etc. En Manchester, se crea un Comité de Molestias para estudiar los problemas del humo. Todos estos movimientos para nosotros tienen una clara preocupación ecológica y son positivos en cuanto a su respeto por la naturaleza, pero evidentemente no cumplen con el hecho de enfrentarse a problemas globales, ni a una situación semejante a la actual que pone en peligro la pervivencia del mundo.

Por lo tanto la pregunta que yo haría a J. Riechmann, referida exclusivamente a este capítulo 3 es: ¿Por qué pretende buscar raíces históricas a un movimiento que el mismo califica de “verdaderamente nuevo”?

En el intento de buscar raíces históricas Riechmann, va a confundir movimientos puntuales como son el ambientalismo, movimiento pro ciudades jardín, el naturismo, acercamiento del hombre a la naturaleza que engloba nudismo, vegetarianismo, homeopatía, respecto a la naturaleza, y el Anarquismo en su vena natural, como antecedentes necesarios que posteriormente han dado lugar al ecologismo. Todos estos movimientos que en general muestran mayor respeto por la naturaleza que la ideología productivista, no tenían que resolver los problemas por los que lucha el ecologismo actualmente porque no existían.

El ecologismo, nace en los años 60-70, por la toma de conciencia de la capacidad destructora del ser humano y del sistema económico que lo domina, no estamos hablando de capacidad destructora en una acción puntual, como puede ser en caso de un enfrentamiento nuclear, sino la toma de conciencia de que siguiendo este modelo de desarrollo Neoliberal, nos encaminamos a una catástrofe que puede ser irreversible a medio plazo si no se toman medidas.

Por lo tanto, creemos, que todos los movimientos a los que se refiere Riechmann, no sirven de base al movimiento ecologista porque este pretende solucionar unos problemas actuales que son fruto de condiciones presentes que nunca se habían dado y que presentan una gravedad en cuanto a la huella en la biosfera que nunca se había presentado.

Como dice el mismo Riechmann, al definir diferentes términos que solemos agrupar y mezclar:

“El ecologismo, supera al conservacionismo y al ambientalismo, subraya el carácter destructivo de la civilización productivista engendrada por el capitalismo, esboza un nuevo proyecto vital para el hombre en su relación con la naturaleza, huyendo de los puntos que puedan llevarnos al colapso, el neoliberalismo como doctrina económico/política basada en consumismo, depredación de recursos no renovables, falta de coherencia social etc.”.

Todos los puntos que enumera Riechmann podemos resumirlos en uno, el sistema económico actual, ya que es éste el que fomenta el consumismo, gasto desmesurado de recursos no renovables, falta de coherencia social ya que hay un aumento cada día más claro de las diferencias sociales. Por lo tanto en este autor encontramos el hilo conductor del que hablábamos, la resistencia por parte del sistema económico a tomar acciones que reconduzcan la situación.

Toma de conciencia del problema ecologista. Si el primer capitalismo genera una capacidad destructiva local, no global. A partir de los años 60/70 la cosa cambia.

El segundo capitalismo, tiene ya una capacidad destructiva global. Que se acentúa en los últimos cincuenta años.

Superpoblación de 1000 mill.hab.. En 1800 a 7000 mill.hab. Actualmente.

Sistema económico, pierde importancia el capital productivo y la gana el financiero.

Los ciclos del capital son cada vez más destructivos, más materias primas irreemplazables.

Grandes desastres ecológicos, vertidos de petróleo, desastres nucleares, calentamiento global, lluvia ácida, aumento de gases con efecto invernadero, acumulación de residuos. Cambio del capitalismo pactista al neoliberal, que impregna todas las esferas de la sociedad, la política y la ética.

Sin embargo, como excepción, en los años cuarenta A. Leopold en “La ética de la Tierra” (LEOPOLD 1966) tiene una toma de conciencia clara en cuanto al ecologismo. En el segundo apartado “El concepto de Comunidad” Leopold dice: “La ética de la tierra simplemente amplía las fronteras de la comunidad para incluir el suelo, agua, plantas y animales colectivamente: la Tierra”. Considera a la naturaleza globalmente, o sea que los problemas que afecten al suelo, erosión, desgaste; al agua, despilfarro y contaminación; a las plantas, talas incontroladas; animales, extinción de animales que no producen rendimiento económico, eliminación de especies declaradas nocivas. Todos estos puntos los va a ir desgranando a lo largo de este capítulo. La consideración de la naturaleza de una forma global, es uno de los puntos fundantes del ecologismo actual.

Acto seguido rebate el antropocentrismo, antes ya se ha referido a los animales como miembros de la naturaleza, de un todo, pero por si queda duda de su intención dice “La ética de la tierra transforma el papel del homo sapiens, de conquistador de la comunidad de la tierra, *antropocentrismo*, a miembro y ciudadano común de ella”, lo que obliga al hombre en dos sentidos:

- 1) Es una parte de la naturaleza, no su dueño.
- 2) Debido a sus características, el hombre tiene el deber de conservar la naturaleza y tiene esta obligación frente al resto de la naturaleza.

Este es un planteamiento que se mantiene en la ecología actual. El cambio del antropocentrismo al ecocentrismo, es otro de los valores fundantes. La solución que propone es también global, en el apartado “La conciencia ecológica”. La conservación es un estado de armonía entre los hombres y la Tierra, Leopold dice que no sólo hace falta aumentar el volumen de educación sino dotarla de contenido, el dar normativas, ser activos en la conservación. La acción del gobierno en estos sentidos no es suficiente la conservación desde un sentido utilitarista es realmente ambientalismo. Para Leopold, es necesario llegar a un convencimiento por parte del hombre de que es parte de la naturaleza, por lo tanto su comportamiento debe ser respetuoso en cuanto a su uso y fomentar la frugalidad. El respecto que pide Leopold, es una postura claramente ecologista que anticipa la actual, advierte que en la Tierra no hay nada indefinido, es

decir nada puede crecer ilimitadamente, ni población, ni recursos, ni cultivos, razones que hoy son claramente certificables.

Acto seguido en el mismo párrafo Leopold habla de otra de las condiciones que atribuíamos al ecologismo, su faceta revolucionaria “¿No será lo visto anteriormente algo muy simple para lograr algo que valga la pena?, ya que no implica cambio alguno en la filosofía de valores vigentes”, luego Leopold ve necesario un cambio de valores, lo que podemos llamar *revolución*, es decir el paso de un ambientalismo a un ecologismo.

Pone ejemplos que demuestran que sin un cambio de mentalidad en los agricultores dejar la búsqueda exclusiva de utilidad y olvidar la búsqueda de la armonía, no se va a poder parar el deterioro de la tierra, hay que cambiar la mentalidad utilitarista, la persecución del lucro, lo que señala Leopold es el inicio de la ideología neoliberal y sus actuaciones, que hoy estamos claramente sufriendo.

Evidentemente en los años cuarenta el capitalismo no era el actual pero cuando Leopold habla de cambiar mentalidad utilitarista anticipa lo que llegará, es decir este segundo autor anticipa que el capitalismo es el que nos va a llevar a unas condiciones, las actuales, que producirán grandes dificultades para llegar a reconducir la situación, vemos que Leopold coincide con cuarenta años de antelación en el hilo conductor que estamos siguiendo la tensión entre capitalismo y ecologismo. También culpa al Estado de seguir este camino, la educación no es suficiente, se hace necesaria una nueva forma de pensar y reflejarla por parte del Estado en una normativa, vemos que confía en el Estado como motor de cambio. Leopold llama a una nueva conciencia social, desde las personas a la tierra.

“Todavía no tenemos una ética de la tierra, pero por lo menos estamos más cerca de admitir que las aves deberían seguir existiendo por un derecho biótico independientemente de la presencia o ausencia de ventajas económicas para nosotros”, esto lo extiende a animales depredadores, árboles poco rentables o tierras improductivas.

Esta conciencia es la que exige el ecologismo y realmente está tomando cuerpo actualmente en la ciudadanía, se han dejado de utilizar argumentos disfrazados de utilitarismo o economicismo para defender especies en peligro de extinción, como pueden ser las rapaces, los depredadores, árboles y vegetales poco rentables o tierras no productivas, todo forma parte de la naturaleza y esto es lo que hay que considerar.

No hay obligación ética para con la Tierra, dice Leopold “Un sistema de conservación basado sólo en el interés económico del individuo es irremisiblemente sesgado, porque elimina elementos no rentables pero esenciales para un equilibrio natural”. La pirámide de la Tierra como un mecanismo biótico que interrelaciona todo lo existente en la naturaleza, es la idea de Leopold. La sobreexplotación y la contaminación destruyen esta relación, los cambios introducidos por el hombre al ser muy rápidos, son de distinto grado a los producidos por la evolución y hacen imposible que la Tierra se reajuste por si misma, el hombre debe intervenir en este reajuste no mirando el interés económico o comercial, sino mediante conciencia ecológica.

Los problemas que ve claramente Leopold son:

- a) El obstáculo más grave que impide la evolución de la ética de la tierra, es quizás el hecho de que nuestro sistema educacional y económico, se ha alejado de la conciencia de la tierra, en lugar de acercarse a ella.
- b) Ver la Tierra como adversario, como algo a dominar, en lugar de considerarnos parte de la misma.
- c) Falta de educación ecológica, basada en aspectos éticos y estéticos. “Una cosa es correcta cuando tiende a preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad biótica e incorrecta cuando no tiene estos fines”.
- d) Cambio necesario del antropocentrismo.
- e) Obstáculo clave a suprimir dejar de pensar en el uso apropiado de la Tierra, es decir la Tierra como problema económico

Si comparamos los puntos que hemos destacado del escrito de Leopold, veremos que tienen una clara coincidencia con los principios de la Plataforma del Movimiento de Ecología Profunda (DEVAL 1985), publicado unos cuarenta años después y que transcribimos a continuación, comparándolo con lo que dijo Leopold (en cursiva) cuarenta años antes.

- 1) “El bienestar y florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tiene valor en si misma. Estos valores son independientes de la utilidad que tengan el mundo no humano para los propósitos de los humanos”. *Leopold defiende criterios no utilitaristas, todo lo que forma parte de la naturaleza, tiene valor “per se”.*
- 2) “La riqueza y diversidad de las formas humanas contribuyen a la realización de estos valores y también son valores en si mismos.” *El hombre tiene valor por formar parte de la naturaleza.*

- 3) “Los humanos no tienen derecho a reducir la riqueza y diversidad, excepto en caso de satisfacer necesidades humanas vitales.” *El cuidado del equilibrio natural es responsabilidad del hombre.*
- 4) “El florecimiento de la vida humana y de las culturas es compatible con una disminución sustancial de la población humana. El florecimiento de la vida humana requiere tal disminución”. *No al crecimiento humano indefinido.*
- 5) “La interferencia humana actual con el mundo no-humano es excesiva, y esta situación está empeorando rápidamente.” *Explotación excesiva de la naturaleza por el hombre.*
- 6) “Por lo tanto las políticas tienen que cambiar. Estas políticas afectan a la economía básica, y a las estructuras tecnológicas e ideológicas. El resultado será profundamente diferente a lo que sucede en el presente”. *Leopold hemos visto que ve también la necesidad de una revolución.*
- 7) “El cambio ideológico se refiere más bien a una apreciación de la calidad de vida, más que con la adhesión a un estándar de vida cada vez más superior”. *Centrarse en la conciencia ecológica y descartar el utilitarismo, es lo que nos predica Leopold. Crecimiento en calidad no en cantidad.*
- 8) “Quienes suscriben los puntos precedentes tiene la obligación de tratar de implementar, directa o indirectamente, los cambios necesarios”. *Compromiso que por parte de Leopold encontramos a lo largo de toda su vida.*

Con todo lo expuesto sobre Leopold, consideramos que su visión fue totalmente anticipativa y precursora del movimiento ecologista. Esta opinión la sustenta también Valdivielso en “Ciudadanos, naturalmente” en cuanto a lo que significa la importancia de Leopold para lo que luego sería el movimiento ecologista.

Creemos que podemos dar por contestadas las dos preguntas iniciales, excepto los planteamientos de Leopold no hay precedentes históricos del ecologismo, por lo tanto hay que concluir que el ecologismo político no tiene antecedentes históricos y es además una ideología reciente.

Cuando en el párrafo anterior decimos ideología reciente, es decir consideramos al ecologismo como ideología nueva, abordamos la segunda pregunta de este trabajo ¿es realmente el ecologismo una ideología?

II

¿Es realmente el ecologismo político una ideología?

Para intentar probar esta pregunta vamos a seguir a Dobson en “Pensamiento político verde”(DOBSON 2001). Pensamos que podemos afirmar siguiendo los razonamientos de Dobson de que estamos ante una ideología nueva y por lo tanto, cumplidora de una exclusividad. Así que no podemos hablar de un socialismo- ecologista, ni de un liberalismo-ecologista, con propiedad. El ecologismo, es una nueva ideología y por lo tanto excluyente de las demás ideologías en su fase final, ya que el sistema productivista-consumista en el que está inmersa cualquier ideología actual, no puede tener cabida en un ecologismo en el que su principal motivo es la conservación y pervivencia de nuestro mundo. El camino para su implantación, es un camino revolucionario y difícil, cuando decimos difícil es así, porque las estructuras en las que estamos asentados, deberán ser removidas y a su vez dar paso a una nueva forma de concebir el papel del hombre en la sociedad, estamos hablando de una nueva concepción de sociedad y de hombres.

Evidentemente el ecologismo es un cambio en la sociedad, quizás el más profundo que se pueda producir desde que el hombre es tal, podemos compararlo al cambio que se produjo entre nomadismo y sedentarismo, Revolución Neolítica. Es mucho más profundo que los cambios ideológicos últimos ya que estos no han modificado los ciclos económicos, el crecimiento continuo, el consumo irresponsable de recursos no renovables, etc. El cambio, haciendo una simplificación, podríamos decir que se redujo a un cambio de la titularidad de propiedad de los medios de producción y a la sustitución del mercado por la planificación. Esto no es suficiente para el ecologismo, que ve que nuestra sociedad ha llegado a una situación límite. No se puede sostener un crecimiento ilimitado, con recursos limitados, esta es la realidad. El hombre debe acudir a nuevos planteamientos es necesario un cambio de mentalidad, reformulación de necesidades, reducciones importantes, incluso pensar en el decrecimiento en los campos no respetuosos con la naturaleza, bien entendido que decrecimiento no quiere decir marcha atrás, sino enfocar el crecimiento a unas actividades que pueden crecer indefinidamente porque no ponen en peligro la supervivencia del planeta. Taibo (TAIBO 2014: p.12) nos hace la siguiente reflexión

“Stephen Emmott nos propone al respecto una reflexión sugerente: Imaginemos –dice- que la comunidad científica llegase a la conclusión firme de que un día preciso de 2072

un asteroide chocará con la Tierra y provocará la desaparición del 70% de la vida presente en ésta”.

La reacción lógica a esta situación sería aunar esfuerzos para conjurar el peligro de toda la sociedad. En la situación actual, según los informes del Club de Roma o de IPCC no tenemos una fecha de caducidad tan clara, pero es evidente que estamos utilizando un sistema equivocado, y que hay que ponerle remedio. Es más si no se actúa nos podemos encontrar ante una situación irreversible, entonces ¿por qué no se toman medidas que conjuren el peligro?.

Realmente el asteroide es un peligro externo, pero nuestra situación actual esta producida por nosotros mismos, podemos revertirla. ¿Cuál es el motivo de que parezca que no hay preocupación?. El sistema neoliberal en el que estamos inmersos, es posiblemente el principal escollo, como también lo era el sistema comunista finiquitado porque para el tema que nos ocupa tenía el mismo peligro, un crecimiento basado en consumo cada vez mayor de recursos irreponibles hasta su agotamiento.

En los años 40-50 el hombre toma conciencia de que su capacidad destructora puede acabar con el mundo en caso de un enfrentamiento nuclear. Lo que ocurre en los 60 es que sin ningún enfrentamiento bélico sino siguiendo exclusivamente con el modelo desarrollista actual, tenemos capacidad de destruir el mundo sin ninguna acción drástica, sino manteniendo la forma de vida que se ha llevado hasta el momento.

Se deben cumplir ciertas condiciones para calificar a un movimiento de ideología, a dos de ellas ya las hemos comentado son la globalidad, es decir que los problemas que va a denunciar y las soluciones que va a proponer son globales, valen para todo el mundo. La segunda condición que hemos considerado es el carácter revolucionario que debe tener una ideología, es decir tiene una ambición transformadora de las condiciones existentes, ambas condiciones están presentes en el ecologismo. Siguiendo a Dobson (DOBSON 2001) la ideología debe tener además otras características: ***Valor fundante, diagnóstico crítico, proyecto de transición y modelo de sociedad alternativa.***

Lo que debemos probar ahora es que el ecologismo cumple todas estas condiciones.

- a) Valor fundante del ecologismo, para Dobson, es el ecocentrismo o cosmocentrismo, que se enfrenta al antropocentrismo. Para el ecologismo el antropocentrismo es el responsable más directo de la crisis ecológica. Cuando hablamos de antropocentrismo, solemos referirnos al Renacimiento, el hombre

como medida de todo, que posteriormente toma fuerza con la nueva ciencia, Descartes, Newton, Galileo, Bacon. Llegando a su cenit con El Círculo de Viena, La Concepción Heredada y El Positivismo Lógico, la importancia de la razón para alcanzar el conocimiento con él dominar la naturaleza y gozar de ella. El hombre se considera dueño de la naturaleza, no parte de ella. Esta idea tal como la consideramos tiene unas raíces muy anteriores al Renacimiento y a la Ilustración, esta plasmada claramente en la Biblia(Antiguo Testamento 2001: cap.1 ver.26) “Y por fin dijo: Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra; y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo y a las bestias, y a toda la tierra..... Creced y multiplicaos, y henchid la tierra y enseñoreaos de ella, y dominad.....”.

Evidentemente desde que el hombre empieza a pensar, se marca una superioridad respecto al resto de la naturaleza y la va plasmando. Desde este momento nace un antropocentrismo, que pierde totalmente el respeto por los demás seres. Las ideas de la creación que expresa la Biblia de “inspiración divina”, dan al hombre patente de corso para que se considere rey de la creación y domine al resto de las criaturas, desde entonces así ha sido en nuestra civilización occidental.

A partir de Darwin, surge una nueva perspectiva, del “pienso luego existo” cartesiano, hemos pasado al “existo luego pienso” del materialismo emergentista, el hombre no puede arrogarse un lugar de privilegio dentro de la naturaleza, sino considerarse un producto más de la misma que ha evolucionado biológicamente primero y culturalmente después y precisamente por los niveles de esta evolución, debe ser consciente de que su huella debe ser lo más ligera posible en cuanto al uso que hace de la naturaleza. Por lo tanto el valor fundante del ecologismo es el ecocentrismo o biocentrismo que se opone al antropocentrismo, presente en todas las ideologías actuales de uno u otro signo.

- b) Diagnóstico crítico de la sociedad actual y de sus sistemas políticos y económicos. Crítica del sistema Neoliberal, que nos lleva por la senda de un crecimiento continuado pensando que este crecimiento, según pensamiento ilustrado, nos va a conducir a la felicidad, cuando a lo que nos esta conduciendo es al agotamiento de recursos no renovables y a una crisis global. Frente a este sistema de crecimiento irresponsable, el ecologismo propone la sostenibilidad. La crítica al sistema neoliberal que hace Dobson, nos lleva de nuevo al hilo

conductor que estamos siguiendo, la tensión entre capitalismo y ecologismo, son dos sistemas incompatibles desde nuestro punto de vista y de todos los autores mencionados hasta el momento.

Debemos hacer algunas aclaraciones sobre el término sostenibilidad. La sostenibilidad que proponen los ecologistas es una lucha contra el crecimiento depredador, es decir un parón en la depredación, el inicio de un replanteamiento en ciertas actividades destructoras y la potenciación de otras que sin duda pueden crecer sin comprometer la viabilidad del mundo. Evidentemente esta sostenibilidad, no es compatible con el capitalismo pero tampoco lo es con las famosas terceras vías de la social democracia de T. Blair o Rodríguez Zapatero (TAIBO 2014: p.166), que confunden sostenibilidad con crecimiento sostenible, el que se mantiene en el tiempo, o sea, se sigue con la idea de crecimiento y depredación camuflado con unas ideas de capitalismo verde. Esto no es sostenibilidad, es confundir términos, es una perversión del lenguaje que elabora nuevos conceptos a los que aplica una palabra existente para definirlos, dándose el caso que un mismo vocablo está designando otro significado incluso opuesto al anterior. Esto es sin duda una forma de penetración del pensamiento neoliberal en la política en general, concretamente en este caso en el socialismo. La perversión del lenguaje, cambiar el significado de una palabra para que esta llegue a significar lo contrario de lo que significaba, es una práctica corriente.

El neoliberalismo ha colonizado todas las demás formas políticas, es corriente que un socialista se exprese en términos utilitaristas cuando se refiere a temas como pueden ser la sanidad, la educación o el trabajo, a todo lo que hemos considerado Estado de Bienestar con la misma frialdad utilitaria con que lo haría un neoliberal.

- c) Proyecto de transición de la sociedad industrial a la sociedad ecológica, es necesario que exista un proceso de transito de la sociedad industrial a la sociedad ecológica. Si partimos de la base que nuestra sociedad neoliberal produce un agotamiento de recursos fósiles y materias primas, emisiones de gases contaminantes potenciadores del efecto invernadero, destrucción de ecosistemas naturales, aumento excesivo de la población, esto lleva a una crisis en más o menos tiempo de nuestro mundo. La transición no es fácil, pero es necesaria para evitar el colapso, el giro ecológico no significa necesariamente una vida más agradable, es un camino duro pero inevitable para la continuidad del mundo. Para esta transición va a ser necesario un cambio de mentalidad

colectiva, hacer una reconstrucción de necesidades, revisar el tema de la propiedad, potenciar el estado de bienestar, reducción en los sectores en los que el crecimiento sea nocivo para la salud del mundo y fomentar el crecimiento en sectores no comprometedores. Las dificultades que se presentan a esta transición son múltiples, la primera es la del sistema neoliberal que nos gobierna, la segunda es la propia incapacidad de los ciudadanos para reaccionar, por comodidad o por desinformación, en tercer lugar las incomodidades que nos va a causar esta transición, por lo tanto es difícil llevarla a cabo sino se tiene la conciencia de que el permanecer estáticos y no reaccionar nos va a llevar al colapso. El seguir pensando que la tecnología va a solucionar todas las dificultades que se presenten. La despreocupación por la situación que se puede presentar en unos decenios, son sin duda argumentos que invitan al inmovilismo.

Es en este punto donde encontramos las principales dificultades, nunca se han tenido que hacer transformaciones tan importantes con una premura tan acuciante de tiempo, antes hemos hablado de la revolución neolítica, que se realizó hace más de diez mil años y todavía tenemos sectores de la sociedad que se rigen por patrones anteriores, pescadores, cazadores, etc.

- d) Modelo de sociedad alternativa. El ecologismo tiene efectivamente un modelo de nueva sociedad que estará claramente delimitada por las coordenadas ecológicas y que tendrá más o menos las siguientes características de una forma general:

Prioridad absoluta del ser sobre el tener, la riqueza realizadora, la grandeza espiritual es la válida, no la riqueza material.

Valor central en el ecocentrismo o biocentrismo, completamente opuesto al valor central de nuestra civilización occidental, el antropocentrismo.

Respeto absoluto por la naturaleza, ya que somos una parte de la misma.

Reducción de factores que nos llevan al colapso, industrialismo salvaje, agotamiento de recursos, crecimiento desmesurado de la población.

Crecimiento de factores, capaces de desarrollo sin afectar de forma grave a la naturaleza, crecimiento intelectual, artístico, estado de bienestar, cultura, sanidad, etc.

No ligar bienestar y felicidad a producción, consumo y crecimiento, sino a una producción consecuente con la satisfacción de necesidades verdaderas, austeridad y solidaridad con el resto de la naturaleza.

Ruptura con todo lo que signifique capitalismo y sus derivados.

Democracia y acción directas, autogestión, solidaridad, internacionalismo, reduccionismo.

Con lo visto hasta el momento, podemos sacar las siguientes conclusiones:

- 1) El ecologismo es un movimiento nuevo y esta producido por unas determinadas circunstancias que hace unos años no existían aunque se podían intuir. Puede tener rasgos de semejanza con movimientos anteriores pero estos no pueden ser considerados su historia, ni su consideración como ideología.
- 2) Los problemas que enfrenta el ecologismo, son globales, afectan al mundo y es necesario darle soluciones globales, luego el ecologismo es global. Podemos añadir que nunca la humanidad se ha encontrado frente a un desafío como el que tenemos planteado, con un agravante: tenemos una fecha de caducidad que se va acercando cada día y siguen sin tomarse soluciones serias.
- 3) Es necesaria una revolución, no es admisible una reforma. J. Porritt y N. Winner (DOBSON 2001: p. 30) dicen “El (objetivo verde) más radical pretende nada menos que una revolución no violenta que derrumbe la totalidad de nuestra sociedad industrial contaminante, saqueadora y materialista y, en su lugar, cree un nuevo orden económico y social que permita a los seres humanos vivir en armonía con el planeta. Según esto, el movimiento verde pretende ser la fuerza cultural y política más radical e importante desde el nacimiento del socialismo.” Hablar de revolución, es siempre arriesgado pero los objetivos que se persiguen, la supervivencia del planeta, no se podrán conseguir si no es con un cambio radical, el marco neoliberal no puede abarcar las reformas pretendidas, es más se va a resistir a ellas”. Estos autores también siguen nuestro hilo conductor, habría que preguntarles por la forma de producir la revolución que predicán.

El movimiento ecologista como hemos visto tiene también valor fundante, diagnóstico crítico de la sociedad actual, proyecto de transición y modelo de una nueva sociedad, por todas estas características podemos afirmar que el ecologismo es una *ideología*, según la definición que da Hamilton (DOBSON 2001: p. 26)

“Una ideología es un sistema de ideas, creencias y actitudes normativas y supuestamente basadas en hechos mantenidas colectivamente, que defienden un modelo particular de relaciones y acuerdos sociales, y/o tendente a justificar un modelo particular de conducta, que sus defensores intentan promover, realizar, procurar o mantener.”

III

El ciudadano ecológico, es el sujeto de la ecología política.

Vamos a entrar en el tercer punto que proponíamos. ¿Qué es el ciudadano ecológico?, ¿Hay tipos diferentes de ciudadanos ecológicos?, ¿Es posible el ciudadano ecológico profundo dentro del sistema capitalista?. Deberíamos intentar hacer una aproximación a que tipo de ciudadanos nos referimos al hablar de ciudadanos ecológicos, para esto vamos a seguir los planteamientos de Dobson y de Valdivielso, que utilizando diferentes nominaciones nos explican qué consideran ellos como ciudadano ecológico y que otros conceptos forman su entorno.

En una conferencia/coloquio, J Riechmann, hablaba de un 1% de ciudadanos concienciados ecológicamente, esto demuestra la inmensidad de la tarea de divulgación que es necesaria que asuma este 1%. Aunque es posible que los ciudadanos ecológicos profundos estén en este 1%, podemos considerar que hay otros grados de ciudadanos ecológicos.

J. Valdivielso(VALDIVIELSO 2011) hace una exposición del tipo de ciudadanos, que pueden caber en una clasificación amplia de ecologismo. Si consideramos las categorías que nos expone como portadoras de valores ecológicos, el número de ciudadanos ecológicos superaría ampliamente este 1%.

En el prólogo Valdivielso nos da las claves de lo que va a ser su libro. Nos habla de palabras fuertes, brillantes, cargadas de connotaciones positivas y a esta clase de palabras pertenecen ciudadanía y ecología. Al referirnos al ciudadano o a la ecología lo hacemos siempre de forma positiva, nunca son conceptos negativos. Aunque los ciudadanos azules¹, como Vaclav Klaus (VACLAV KLAUS 2008) o Aznar, a los que hay que añadir al presidente Rajoy y a su primo, etc. que intentan maquillar el término hablando de uniformidad, falta de libertad, mezclando socialismo con ecologismo, permitiéndose bromear sobre el cambio climático, diciendo que este problema sea posiblemente superado científicamente en el siglo XXI. (AZNAR 2008) Son un intento claro de ningunear el ecologismo, utilizando exclusivamente suposiciones sin ningún apoyo serio. Frente a argumentos sólidos como pueden ser los del Club de Roma o del IPCC.²

¹ Cuando hablamos de ciudadanos azules nos vamos a referir a los negacionistas del cambio climático.

² Intergovernmental Panel on Climate Change.

El propósito declarado del libro de Valdivielso, es cruzar estas dos palabras, ciudadano y ecologismo, ver las tensiones que produce este cruce, es decir el concepto de ciudadano ecológico ¿es el mismo que el concepto de ciudadano que habíamos utilizado hasta ahora, o es un concepto nuevo?. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de ciudadano ecológico, es un tipo de ciudadano o es un concepto amplio en el que tienen cabida varios tipos de ciudadanos?

Vamos a empezar haciendo un pequeño recorrido alrededor de la palabra ciudadano. El concepto actual de ciudadano como no siervo, es decir, el que se gobierna a si mismo. Este no ha sido un concepto que haya acompañado al hombre a lo largo de muchos periodos de su historia, pero si en sus períodos más brillantes, Grecia Clásica, Roma, Repúblicas Renacentistas y a partir de la Ilustración y la Revolución Francesa se ha ido perfilando el tipo de ciudadano actual, con elementos civiles, políticos y sociales que se han ido agregando a lo largo del proceso histórico.

La denominación ciudadano, va estrechamente ligado a las “polis” griegas sobretodo Atenas. Es un término que se reduce a una minoría que debe cumplir unas condiciones estrictas y margina a una gran mayoría, mujeres, esclavos, extranjeros, etc. estas condiciones se van a seguir manteniendo en Roma, que es tremendamente cicatera con el tema de la ciudadanía. Con el Imperio estas condiciones se relajan y el año 212 dC. Caracalla, principalmente por motivos económicos, amplía la ciudadanía a casi todo el imperio. En la Edad Media se va a perder el concepto, para recuperarse en el Renacimiento, otra vez ligado a las Repúblicas ciudades italianas. Cuando la formación de las Naciones/Estado integradas por súbditos se produce una recesión, pero a partir de los siglos XVIII, XIX y XX, es cuando se forma el concepto actual de ciudadano, que ha pasado de ciudadano de ciudad a ciudadano de estado. Antes el extranjero sin derechos era el que no era ciudadano de una ciudad, ahora el extranjero es el que no pertenece a una misma nación, los derechos de ciudadano los hemos ampliado de forma artificial basándonos en conceptos étnico/nacionalistas a lo que llamamos pueblos.

La formación del ciudadano actual, ha seguido dos caminos bastante determinados, aunque partiendo de una misma base que es la contractual en un escenario territorial que es la nación. El primer camino será el liberal basado en derechos y garantías para el ciudadano y el segundo el republicano que se centra más en deberes y obligaciones, la relación del ciudadano actual es una relación ciudadano/estado como antes fue ciudadano/ciudad. El ciudadano actual, tiene derechos en el marco de la Nación, forma parte de una comunidad, con valores e historia. Es activo, se da las normas y las cumple

es decir participa, es un sujeto activo. Hasta aquí un pequeño recorrido que nos ha llevado al ciudadano actual, la pregunta que nos podemos hacer es ¿Hay tensión entre el término ciudadano que hemos manejado y el ciudadano ecológico?.

Cuando decimos ciudadano ecológico, estamos utilizando un término muy ambiguo, una especie de cajón de sastre. Valdivielso, va a utilizar la fórmula ciudadanos con preocupaciones ecológicas como denominador común y de aquí va a partir su clasificación.(VALDIVIELSO 2011) Si consideramos ciudadano ecológico, en un concepto amplio, al ciudadano con preocupación por la ecología. Dentro de este denominador común vamos a encontrar varios tipos de ciudadano. El que busca mantener su consumo o reducirlo en bien del medio ambiente, enfocado a facilitar exclusivamente la supervivencia del hombre, se mantiene en el antropocentrismo y no se plantea tampoco el cambio del sistema productivista a uno sostenible. También cabe el que además del porvenir del hombre le preocupa la huella ecológica en cuanto a destrucción de la naturaleza que le rodea y por último el que podemos llamar ecologista profundo, el que ha dejado el antropocentrismo por el biocentrismo y se considera parte de la naturaleza y ve que el productivismo es incompatible con la sostenibilidad.

Valdivielso pone nombre a los diferentes tipos de hombres ecológicos.

- a) Ciudadano Kioto
- b) Ciudadano Sostenible
- c) Ciudadano de la Tierra.

Esta clasificación como veremos al desarrollarla es una clasificación amplia y de los tres tipos de ciudadano el único que conseguiría el título de ciudadano ecológico que define Dobson o en el que pensaba A. Leopold, sería el ciudadano de la Tierra. De todos modos creo que es importante clasificar dentro de un cierto ecologismo a los otros dos, el ciudadano Kioto y el ciudadano Sostenible, porque en cierto modo tienen una preocupación ecológica que en cualquier momento puede derivar en un ciudadano ecológico profundo.

Consideramos que el concepto ciudadano, es un concepto abierto, que va incorporando nuevas acepciones a medida que pasa el tiempo, se va adaptando a las circunstancias del momento, es un concepto vivo. Un ciudadano que defendía la esclavitud en Grecia lo era de pleno derecho y ahora no sería considerado como tal, o el ciudadano que defendía el sufragio masculino de propietarios en el siglo XX, no cumpliría con los mínimos

actuales, por lo tanto, creo que dentro de poco tiempo no podrá ser considerado ciudadano alguien que no suscriba los principios ecologistas.

El ciudadano Kioto (VALDIVIELSO 2011: p. 13) es según Valdivielso el que traslada el protocolo de Kioto a nivel casero, de forma que reduzca la contaminación. Este ciudadano no se plantea el cambio de sistema económico en el que se encuentra a gusto. En general este tipo de ciudadano no es consciente del peligro que significa el continuar con la situación actual. Tampoco se plantea el papel del hombre en la naturaleza sigue siendo antropocentrista, mantiene el dominio de la misma, es utilitarista. Esta corriente es la que propicia A. Gore³. Ciertos planteamientos como la eficiencia de los electrodomésticos, coches que contaminen menos o viviendas aisladas, son positivas para el planeta. Si estamos hablando de limitar el consumo esto siempre será positivo, es lo que llamamos consumo responsable, evidentemente este ciudadano no puede ser considerado ecológico en un sentido pleno. Su compromiso con el ecologismo no es demasiado firme.

El segundo tipo de ciudadano que contempla Valdivielso (VALDIVIELSO 2011 p.28 y siguientes) es el sostenible y un ejemplo claro de este ciudadano es S. Vromman, este hombre se centra en reducir su huella ecológica. Concepto que definen M. Wackernagel y W. Rees como indicador del nivel en que una sociedad consume capital natural. Sería “el área de tierra o agua biológicamente productiva necesaria para proveer recursos y servicios ecológicos al hombre”. Una cuota equitativa se cifra en 1,5 Ha. por habitante. Podemos considerar que el que pase esta cuota está disponiendo de recursos que corresponden a otro. La huella ecológica no tiene correspondencia con la biocapacidad local, sino de los patrones de consumo y de la población, así vemos que EEUU y la UE tienen una huella ecológica entre 8 y 6, luego estamos consumiendo recursos que no nos corresponden, frente a países como pueden ser Marruecos, India, etc. que tienen una huella por debajo de 1,5 Ha.

Lo que pretende Vromman, es una reducción de la huella ecológica, es decir de su huella ecológica hasta la cuota equitativa que hemos nombrado. Esta idea suscita simpatía desde un principio tiene mucho de autosuficiencia y ciertamente con esta reducción drástica, podríamos prolongar por mucho tiempo la vida de nuestro planeta. Este sistema sin proponerse en un principio el acabar con el sistema productivista, lo

³ Vicepresidente de EEUU en el mandato de Clinton.

acabaría por falta de consumo, por lo tanto sin pretender serlo, podría convertirse en un sistema revolucionario. Aunque se mantiene dentro del antropocentrismo. Hace relativamente poco tiempo gran parte de la población española se mantenía en parámetros de consumo cercanos a la sostenibilidad. Es difícil saber que ocurriría si una parte importante de la población tomase el camino Vromman, pero parece cierto que el sistema capitalista no lo podría soportar y por lo tanto permitir.

Dentro de los tipos de ciudadanos concienciados por el tema ecológico, llegamos al que Valdivielso (VALDIVIELSO 2011: p. 16 y siguientes) califica de ciudadano de la Tierra. Este ciudadano sería el que representaría todas las condiciones que hemos considerado antes indispensables para la ideología ecologista. Según Attfield (ATTFIELD 2003) es necesaria una ética de los seres vivos, que lleve a cabo sus responsabilidades ecológicas en todo lugar, como apuntábamos anteriormente, la globalidad es una de las características de este ciudadano. En segundo lugar Attfield, propone abandonar el antropocentrismo, no se puede seguir pensando que lo único valioso es el bienestar humano, es necesario dar valor intrínseco al resto de la naturaleza, Attfield coincide con Dobson en que hay una jerarquía entre los seres vivos y ambos difieren de Van Steenberg en este punto que no la considera.

La pregunta que nos planteamos una vez vistos estos distintos grupos de ciudadanos, ¿podemos considerar a alguno de ellos como un ecologista profundo mientras se mantenga en una economía productivista-consumista?. El ciudadano Kioto y el sostenible, evidentemente no cumplen “per se”, con lo que podemos llamar ecologismo profundo, no son globales, siguen siendo antropocéntricos y no se plantean el cambio de sistema económico, por lo menos de una forma directa. El ciudadano de la Tierra aunque cumple las premisas citadas, mientras siga inserto en un sistema capitalista como el actual, no podrá comportarse como un verdadero ecologista profundo, porque el sistema productivo depredador, hará que pese a sus convicciones, no pueda comportarse en determinados momentos con el respecto por la naturaleza que es imprescindible para poderse considerar como un ciudadano de la Tierra. Estamos otra vez amarrados al hilo conductor, la tensión entre el sistema económico y el ecologismo, aquí se manifestaría de forma que un ciudadano profundamente ecologista esté desempeñando dentro del sistema una profesión depredadora de recursos no renovables. Dobson, (DOBSON 2010: p. 63) nos va a dar otra división de ciudadanos, partiendo de las dos clasificaciones tradicionales, la de ciudadano liberal y la de ciudadano republicano, va a añadir otras dos la de ciudadano cosmopolita y la de poscosmopolita. El ciudadano

cosmopolita, tendría equivalencia con el ciudadano del mundo, por lo tanto no tiene porque tener ninguna equivalencia ecológica.

El concepto poscosmopolita, nos advierte Dobson diciendo que no es un intento por su parte de sustituir los dos tipos de ciudadanía clásicos, sino que este tipo de ciudadano es la respuesta a las nuevas condiciones actuales de globalización. Efectivamente vemos que el nuevo ciudadano adopta un nuevo esquema espacial. Si el primer ciudadano nació al abrigo de la ciudad pasando posteriormente a la nación-estado, ahora ha sobrepasado estos límites, el ciudadano poscosmopolita es un ciudadano global, además de otras características que Dobson expone (DOBSON 2010: p.69) derechos y garantías (no contractuales), virtud femenina y ámbito no territorial, que lo diferencian de los otros tipos de ciudadano. Por lo tanto hay que concluir en que ha nacido un nuevo tipo de ciudadano fruto de las nuevas condiciones.

Este nuevo concepto de ciudadano, nos dice Dobson siguiendo a Dean (DEAN 2001: p. 491) cambia nuestras concepciones de ciudadanía, en este concepto además de derechos civiles, políticos y sociales hay que añadir los derechos ambientales, aquí Dobson dice claramente lo que apuntábamos anteriormente el cartel ecológico debe ir colgado del concepto de ciudadano en el contexto actual. Derechos ambientales considerados como un derecho a un medio ambiente adecuado para su salud y bienestar. Estos deberes debemos considerarlos de una forma asimétrica, el ciudadano tiene el deber de cuidar el planeta, minimizando los recursos consumidos y la contaminación producida, por lo tanto serán los ciudadanos del primer mundo los que más deberes tienen en este aspecto ya que son los que sobrepasan la huella ecológica permitida. Efectivamente es el ciudadano globalizador el que se tiene que aplicar esta norma, no podemos exigirle a alguien que no llega a una huella ecológica sostenible que la reduzca, es el que la sobrepasa el que debe exigirse el reducirla. Como consecuencia de esta asimetría vemos que Dobson (DOBSON 2010: p. 168 y siguientes) añade una condición imprescindible al ciudadano poscosmopolita y es la condición de justicia.

El ciudadano ecologista debe ser justo, hace lo correcto, no por los incentivos, sino porque es lo correcto. La distribución justa del espacio ecológico tiene que ser su primera virtud. Cuando un ciudadano del primer mundo acepta esta asimetría no hace más que un acto de justicia y esta acepción de justicia no la vamos a encontrar más que en el ciudadano poscosmopolita de Dobson o lo que es lo mismo en el ciudadano de la Tierra de Valdivielso.

En el ciudadano Kioto, encontramos más caridad que justicia. Cuando yo asumo el decálogo del ciudadano Kioto lo hago con un interés en cierto modo egoísta para preservar a la Tierra en mi propio beneficio, no pensando en un concepto compensatorio asimétrico, siempre tengo la libertad de quebrantar cualquiera de los mandamientos sin que esto me produzca la sensación de estar actuando injustamente, son concesiones graciosas. Cosa que no puede ocurrir en el ciudadano poscosmopolita.

Además de los derechos ambientales, debemos añadir el concepto de globalidad que es un concepto también nuevo y que sobrepasa el ámbito de ciudad y el de estado-nación. Estos dos conceptos aumentan sin duda las responsabilidades, es decir los deberes de este nuevo tipo de ciudadanos tendentes a una sociedad sostenible. Los ciudadanos tienen obligaciones con el resto de la naturaleza. Ya hemos visto los dos puntos de vista sobre este tema de Dobson y de van Steenberg, el primero mantiene una jerarquía entre los seres creados y el segundo no es partidario de esta jerarquía.

Recapitulando lo que nos dice Dobson podemos afirmar que los dos tipos de ciudadanía clásicos el liberal y el republicano, que ciertamente pueden hoy en día tener preocupaciones ambientales y se pueden conectar a la sostenibilidad ambiental. Podríamos incluir, a los que tienen esta preocupación, en el apartado de ciudadanos Kioto, pero no podemos incluirlos en un proyecto ecológico profundo, en el que si entraría el ciudadano poscosmopolita que podríamos equiparar a los ciudadanos de la Tierra que nombraba Valdivielso. No podemos incluir en esta clasificación a los llamados ciudadanos cosmopolitas, que no tienen porque tener preocupaciones medio ambientales y que podemos equiparar a ciudadanos del mundo. El ciudadano poscosmopolita, nace como una exigencia de las condiciones actuales de globalidad, respecto por la naturaleza y la necesidad de dar una respuesta al sistema productivista-consumista a fin de preservar nuestro planeta.

Luego parece que queda claro que los principales escollos con el que tropieza el ecologismo para poder tener una vigencia plena es el sistema económico que nos rige por un lado y el antropocentrismo/etnocentrismo por otro. Hay que hacerse una pregunta, el sistema que tenemos es realmente el resultado de una evolución sin otra alternativa posible, es el hombre por condición "*homo oeconomicus*" o bien utilitarista.

IV

El límite a la ecología política: el capitalismo y su penetración en la política.

La ideología neoliberal es relativamente reciente. A raíz de la depresión de 1929, surgen dos formas de intentar una salida a la crisis una neoliberal y otra keynesiana que es la que se impone. Los conceptos neoliberales son desechados pero siguen con su estrategia. Cuando en los años 60-70 del siglo pasado, se producen a lo largo del mundo diferentes tipos de crisis, se produce un cierto colapso de las teorías keynesianas por falta de respuesta a las crisis, aparecen de nuevo las teorías neoliberales como solucionadoras de los problemas económicos.

Este resurgimiento no es casual, vamos a seguir las explicaciones de Harvey (HARVEY: p. 25 y siguientes) durante los años de triunfo del capitalismo regulado o keynesiano el neoliberalismo se había mantenido latente, un grupo de economistas, historiadores y filósofos, como Von Mises, Friedman, Popper y otros se aglutinan alrededor de Von Hayek y hacen una declaración fundacional, se hace hincapié en la recuperación de los valores liberales, la desregulación para el capital, la potenciación del mercado, la libertad de pensamiento y de expresión, refuerzo de la propiedad privada, etc. Admiten como predecesores a los economistas neoliberales del siglo XIX Marshall y Walras.

El trabajo de estos grupos apoyados por el capitalismo, como por ejemplo los Rockefeller, crean círculos de opinión, revistas especializadas y periódicos. Dominando ciertas universidades como la de Chicago, van creando su estrategia de conquista de la sociedad. Tanto Hayek como Friedman reciben sendos premios Nobel de economía. Aprovechando las crisis económicas se presentan como salvadores, sus formas de hacerse con el poder son diversas, democráticamente mediante elecciones como fue el caso de M. Thatcher en Gran Bretaña y Reagan en EEUU, mediante golpes de estado como en Chile donde el presidente Allende es derrocado por parte del ejército apoyado por EEUU, incluso guerras como las de Afganistán, Kuwait, Irak, que siguen latentes.

Chile sirve de experimento, desregulación de todas las áreas, reducción de gastos en políticas sociales. El régimen que hacía una alabanza de la libertad, convive con una dictadura militar que cercena todo tipo de libertades. El mismo programa se va a llevar a cabo tanto en Inglaterra como en EEUU siguiendo cauces democráticos, y con la marcha del tiempo se va a extender prácticamente a lo largo de todo el mundo. Lo cierto

es que lo que en un principio era sólo una ideología económica, impregno todas las demás parcelas la política, la social y todas las demás manifestaciones humanas, de forma que vemos que cualquier partido aplica criterios neoliberales y pone en el mismo saco de rentabilidad cualquier actividad, incluso las que al formar parte del Estado de Bienestar no debían ser medidas con estos criterios.

Éste es, por lo tanto, un criterio de hace dos días, creo que podemos poner dos ejemplos claros referidos a los años treinta que corroboran esta afirmación. Uno de política local, durante la crisis económica del 29 que tiene un cierto paralelismo con la actual, el alcalde de Palma, E. Darder pone en marcha un programa de apertura de escuelas, de Casas de Socorro para aumentar el cuidado médico, promociona el Instituto de Higiene, enfrenta el problema de la insalubridad del agua.(COMPANY 2008) Actualmente en las Baleares se han entronizado unas políticas de recortes, que han afectado a todo lo que consideramos políticas sociales.

Podemos poner otro ejemplo en el mismo sentido, en política nacional. En 1931 en plena crisis se redacta una constitución laica (CONSTITUCIÓN 1931) la primera y la última hasta el momento. En el artículo 48 prohíbe a la Iglesia ejercer la educación. El objetivo es poner toda la enseñanza en manos del Estado. El ministro de educación M. Domingo en plena crisis pone en marcha un ambicioso plan de construcción de escuelas, normalización de los maestros, subida de sueldos a los mismos y aumento del número de docentes. Lo que ha ocurrido actualmente en una situación parecida, es la modificación de la Constitución (CONSTITUCIÓN 1978 art. 135) para cumplir con los criterios neoliberales en cuanto a pagos de deuda, dándoles prioridad sobre gastos sociales. Se producen recortes en educación, sanidad y servicios sociales.

Actualmente hay dos proyectos por parte del gobierno que nos afirman en nuestras convicciones, la llamada “Ley Mordaza” en ella encontramos prohibiciones a filmar actuaciones de la policía, prohibiciones a la ocupación pacífica de bancos etc., si nos preguntamos por quién se han producido las últimas ocupaciones de bancos veremos que ha sido por las plataformas anti-desahucios o bien por los engañados por las preferentes, es un intento claro de proteger al capitalismo

La otra ley es de enseñanza, el Ministro Wert, sin ninguna consulta a los organismos afectados, cambia el grado de cuatro años a tres, recordemos que el año pasado acabaron las primeras promociones que pasaron de licenciatura de cinco años a grado de cuatro años. Sin poder evaluar los resultados de dicha reforma, pasamos de cuatro a tres diciendo que así se ahorrará un año de gastos a las familias. Lo que se esconde es que

los master pasan de uno a dos años, teniendo en cuenta que estos años no están subvencionados lo que hace el gobierno, es penalizar a las familias con pocos ingresos que no van a poder pagar el master a sus hijos, esto nos lleva a una necesaria petición de préstamos para acabar los estudios, así se empieza la vida laboral hipotecados.

Por lo tanto podemos afirmar que el nuevo enfoque neoliberal, no es un enfoque de siempre, es actual, por lo tanto es reversible. Es precisamente la influencia del neoliberalismo en la situación actual lo que pone de acuerdo a todos los autores que hemos visto hasta el momento. Nuestro hilo conductor la tensión entre capitalismo y ecología está, creo, puesto de manifiesto. Vamos a ver las soluciones que proponen dos autores como Sempere y Taibo. Si el problema ecológico está claramente planteado, como su empeoramiento siguiendo las directrices capitalistas. No podemos decir lo mismo en cuanto a las soluciones que nos plantean. Es necesario un cambio de mentalidad de la humanidad, un cambio de sistema económico cuanto antes y esto es muy difícil de llevar a cabo, máxime si se tiene que hacer con premura, a la que se resiste el sistema y con una cierta incertidumbre, la de no saber si no habremos pasado ya determinada línea roja que nos aboque a cambios irreversibles.

Alternativas al capitalismo global neoliberal, análisis de Sempere y Taibo.

Sempere y Taibo, van a intentar dar ciertas soluciones para combatir el capitalismo global neoliberal. Veamos lo que dice Sempere. (SEMPERE 2009)

- a) Denuncia del crecimiento salvaje y aumento del consumo, no como algo natural, sino como consecuencia del sistema económico que se ha infiltrado en todas las facetas humanas. El neoliberalismo domina además de la parcela económica, la política, la cultural y la moral.
- b) Cualquier sistema económico basado en ciclos, donde siempre van aumentando los recursos utilizados finitos y no renovables, y en el que los productos fabricados necesitan cada vez un número mayor de consumidores, va a encontrarse en un determinado momento con un agotamiento de recursos y el colapso del sistema. No podemos pretender un crecimiento ilimitado con recursos limitados.
- c) Es necesario un cambio de mentalidad, el grado de satisfacción no depende del aumento de consumo, hay que buscar un consumo racional que nos mantenga en una huella ecológica sostenible. Hay que reconsiderar muchos parámetros de la vida social. Modificar radicalmente el metabolismo socio-natural, que sea menos depredador, cualquier necesidad que requiera el consumo de recursos naturales debe ser evaluada, para mantener un máximo de ecosostenibilidad.

En el punto a) Sempere denuncia el aumento de consumo, provocado principalmente por el sistema económico que nos rige, que se dedica a aumentar ficticiamente las necesidades, en el b) culpa al sistema del agotamiento de recursos y del aumento de la población, en el c) aboga por un cambio de mentalidad referente al consumismo. Vemos que estos tres puntos, están claramente provocados por el sistema económico.

Una idea eje es que el hombre aunque sujeto de necesidades, forma parte de la naturaleza y por lo tanto debe buscar un equilibrio con la misma. Para ello es necesario intentar buscar cuáles son las necesidades realmente verdaderas, por lo tanto, habrá que evitar las producidas por marcos sociales y reeducar, transformar el consumismo en frugalidad, Sempere introduce el reduccionismo.

Otra idea que subyace en el libro de Sempere, es la necesidad de apartarnos de los sistemas económicos actuales, fomentadores de la propiedad. Esto implica un cambio de sistemas políticos, ya que ninguno de ellos es capaz de ir a un sistema económico sostenible que de impulso a las políticas ecológicas y respetuosas con el medio ambiente, es corriente que cualquier líder político, de cualquier ideología incite a los ciudadanos al consumo para salir de la crisis.

Dice Sempere (SEMPERE 2009: p. 81 y siguientes) que la economía del dinero, introduce una drástica reducción mercantilista y cosificadora en el trabajo humano, no considera las múltiples facetas que debe tener el trabajo para las personas, como pueden ser el desarrollo de capacidades, proceso social y autorrealización. El proceso productivo como creador de valor de los productos manufacturados y lo que podía tener de realización en el trabajador que intervenía en el ciclo, no son extremos que preocupen al capitalismo financiero.

El hombre es considerado como consumidor. Para que pueda integrarse en este circuito se le dan todas las facilidades, créditos, pagos a plazos, tarjetas de crédito, facilidades que hacen que el consumo se oriente a satisfacer necesidades ficticias y a practicar la religión del crecimiento “no ser ni tener menos que el vecino”, consumo de posición, carrera consumista que nos lleva a una insatisfacción porque no se centra en nuestro progreso, sino en la comparación de los que tenemos a nuestro alrededor, dinámica en espiral que alimenta la carrera sin fin de consumos crecientes. El crecimiento produce la ilusión de la rotura de barreras, de que todo es alcanzable, esto es una falacia, ya que todo el mundo puede tener esta aspiración pero es imposible que todos la consigan.

Hasta aquí Sempere nos ha llevado hasta la situación actual, el hombre convertido en consumista desaforado, entonces se hace la pregunta: ¿Es nuestra sociedad consumista o productivista?. Sempere dice que si no hubiese producción no habría consumo, por lo tanto estamos en una sociedad productivista, de ciclos, en los que cada uno consume más capital y más recursos no renovables, combustibles fósiles, materias primas etc. Para que los ciclos continúen es necesario crear el consumidor, no de artículos necesarios sino de artículos superfluos, si bien el capitalismo productor va a crear estos productos, va a ser el capitalismo financiero, el que cree al consumidor actual. Lo que si podemos afirmar es que la fase actual de neoliberalismo ha potenciado el capitalismo financiero, el consumismo y por lo tanto el aumento de la huella ecológica.

Llegados a este punto, entre las múltiples oportunidades de consumo que nos ofrece la sociedad productivista, desde el punto de vista ecológico lo que nos interesa es ser capaces de discernir que tipo de consumo debemos elegir y este debe ser el consumo que responda a necesidades reales no a necesidades ficticias, creadas y fomentadas por el mismo capitalismo financiero. Para Sempere una forma de frenar el consumo sería la delimitación entre necesidades reales y superfluas. La investigación sobre las necesidades humanas es uno de los puntos de su trabajo. Partiendo de la definición (SEMPERE 2009: p.97) “Las necesidades son carencias que tratamos de cancelar para poder vivir, sobrevivir o para lograr un estado de plenitud y bienestar, e implican una tendencia a obtener satisfacción”.

La definición ya nos deja claro que las necesidades no son un concepto que podríamos limitar a lo necesario para sobrevivir, lo metabólico. Nos habla de plenitud, por lo tanto de realización, menciona el bienestar y la satisfacción que no se satisfacen con un consumo de bienes y servicios materiales. Es en este sentido donde debe actuar el ecologismo, potenciar las necesidades no agresivas frente a la naturaleza. En el cuadro que hemos mencionado (SEMPERE 2009: p.243) vemos las siguientes necesidades: Necesidades metabólicas, necesidades potenciales y necesidades instrumentales. Estas últimas son una conclusión a la que llega Sempere, necesidad de los medios, para satisfacer las necesidades metabólicas y psicosociales y necesidad del sistema técnico social como medio para satisfacer las necesidades potenciales.

Sempere advierte que es difícil delimitar las necesidades de una forma general, estas están sujetas a una serie de condiciones como veíamos más arriba. Una es el *espacio*, es decir hay necesidades en razón del espacio, actualmente hay necesidades que se producen en el norte, mundo desarrollado, y no se pueden considerar tales en el sur, tercer mundo, pone el ejemplo de la luz eléctrica o del agua corriente. Las necesidades vendrán marcadas por el espacio social en el que nos desenvolvemos. Otra el *tiempo*, también hay que tenerlo en cuenta, con los mismos ejemplos podemos decir que hace cincuenta años, el agua corriente no era necesidad en muchos pueblos de España.

Referente al concepto de *universalidad*, de la necesidad éste, es un término que Sempere rebate. Aunque hay unas necesidades incondicionales universales, como pueden ser las metabólicas, es muy diferente la forma de satisfacerlas. Esta idea de universalidad de las necesidades no es convincente ya que una necesidad no satisfecha universalmente, podría ser considerada no humana. Hay sistemas de necesidades y una desigual forma de satisfacerlas. Establece una visión *historicista* de las necesidades, al

decir que las necesidades evolucionan histórica y socialmente con el progreso técnico. Las necesidades metabólicas, las que podemos considerar más básicas y universales, se satisfacen en un marco social y con clara desigualdad. Posteriormente nos va a hablar de un nuevo concepto de necesidades de las que él llama *necesidades instrumentales y de la influencia de la técnica*, (SEMPERE 2009: cap. 3) en la configuración de las necesidades.

Cuando Sempere habla de necesidades instrumentales, se refiere a los medios técnicos necesarios para cancelar las necesidades metabólicas y psicosociales. Es decir estas necesidades se cancelan mediante el uso de bienes que usamos y consumimos. Para cancelar el hambre, puede servir consumir pan, pero el pan es el producto de un proceso en el que ha intervenido la técnica, el agricultor sembrando el trigo que luego recolecta, los molinos que lo muelen y transforman en harina, el panadero que lo elabora, el comercio que lo vende y el consumidor que lo compra y lo consume. Por lo tanto para saciar el hambre a base de pan, vemos que es necesaria la presencia de unos agentes humanos y unos medios tecnológicos sin los cuales la necesidad no podría ser satisfecha. Esto es lo que hace que Sempere nos hable de necesidades instrumentales.

L

Las necesidades potenciales como autonomía, afecto, amor, etc. no se suelen cancelar con el consumo de bienes, pero tienen también necesidades instrumentales, que en este caso serían los procesos de relación que establece la sociedad, asociaciones, instituciones, sindicatos, partidos políticos todo lo que vaya en orden a vertebrar la sociedad.

Lo visto nos aclara el panorama de las necesidades, ciertamente el hombre es sujeto de necesidades y a estas hay que cancelarlas, para esto el hombre ha recurrido al sistema técnico/social. Todas las necesidades hoy en día, se cancelan mediante un proceso técnico inmerso en un marco social y este sistema es el medio entre el hombre y la naturaleza. Si este sistema es agresivo para la naturaleza, como es nuestro caso, se debe reducir al mínimo posible en busca de una sustentabilidad. Esto será posible si logramos reducir las necesidades superfluas que a veces suscita el sistema técnico/ social mismo

Para dejar esto claro, como hemos visto, Sempere se refiere a una de las primeras necesidades la de saciar el hambre, hemos visto el proceso tecnológico que lleva aparejada la obtención de pan. Además de este proceso el acto de comer lleva aparejadas unas normas sociales, colocación en la mesa, utilización de cubiertos, forma de comportarse, etc. luego el

proceso más simple, la satisfacción de las necesidades metabólicas, tiene necesidades tecnológicas y también de marco social y esto forma parte del proceso de hominización, que busca evitar la dependencia de la necesidad en primer tiempo. Es decir, no se llega a sentir hambre para buscar alimento, es algo que suele resolver la estructura social por adelantado.

Lo mismo ocurre con las necesidades de tipo psicosocial, si no hay una estructura facilitada por la sociedad donde encontrar seguridad, protección, autonomía y las potenciales como la autorrealización y emancipación, el hombre sufriría una regresión, un retorno a la animalidad. Por lo tanto la satisfacción de necesidades de todo tipo, no sólo las que hacen posible la supervivencia, están ligadas al proceso técnico social y es éste el que crea las necesidades instrumentales.

El conocimiento técnico y la organización social son una necesidad para el hombre en cuanto a la satisfacción de necesidades y a la vez es el nacimiento de nuevas necesidades. Cuando damos una solución técnica a una necesidad en una sociedad, esto queda asociado a la normalidad y por lo tanto desde este momento es una nueva necesidad para esta sociedad.

Marx plantea la universalidad de las necesidades potenciales como la autosuperación, para Marx, aunque muchos humanos puedan vivir sin necesidades de orden superior, es necesario desarrollar estas necesidades para que el hombre alcance la plenitud, estas necesidades en general no se cancelan con el consumo y son la vertiente por la que puede crecer el hombre en una sociedad sostenible.

¿Es fácil la distinción entre superfluo y necesario? sin duda no, es difícil y además tremendamente subjetivo. ¿Es el refinamiento lo superfluo? claramente no es así, muchos refinamientos podemos inscribirlos como necesidades, todos los que separan lo cultural de lo animal, el refinamiento marca en cierto modo la distancia respecto de la necesidad animal.

Realmente de lo que hay que huir es de la ostentación, la dilapidación, la destrucción y el lujo gratuito, que aparece como signo de superioridad, este sentimiento antes instalado claramente en los grupos dominantes, se ha instalado en las clases media y baja con la transformación de la sociedad mediante el ascenso del consumo masivo introducido por el neoliberalismo, con la introducción de las facilidades de pago, créditos al consumo, tarjetas de crédito, pago a plazos etc.

No podemos considerar que lo necesario sea lo meramente animal, debemos admitir un cierto refinamiento. A. Smith ya dice que debido a la necesidad del hombre de sentirse parte de un grupo y además individuo, podemos considerar necesidades aquello que hará que el hombre “pueda mostrarse en público sin avergonzarse”.

Sempere por último, nos hace ver que el hombre, por primera vez en su historia, tiene la capacidad, siguiendo con el sistema productivista que cada vez consume más recursos, de destruir el mundo. Presenta la continuidad de la situación actual como un suicidio colectivo y plantea la necesidad de un cambio para evitar esta destrucción.

Por lo tanto el análisis de Sempere, tiene tres puntos básicos: El primero es encontrar al principal culpable de la situación actual y lo encuentra en el sistema neoliberal que lo impregna todo. Él es el que crea los ciclos económicos, las necesidades superfluas, habilita a los consumidores y no tiene ningún respecto por la naturaleza, este sistema siguiendo así nos lleva al colapso en unos años.

El segundo y tercer puntos básicos, es encontrar remedios a la situación y lo intenta haciendo un estudio de las necesidades, busca cuales son necesidades básicas y cuales superfluas. Si se consigue hallar esta distinción, que en si es bastante subjetiva, el consumo puede descender. El tercer punto es el cambio de mentalidad en pos de un consumo racional, la revolución que hemos visto en otros autores.

La situación actual hace necesaria una regulación de necesidades para todos, ya no es una regulación por motivos éticos e individuales. Es una regulación para la subsistencia de nuestro mundo. Veamos el análisis que hace Sempere.

- a) Hay que hacer una reconstrucción de necesidades. Reducir las superfluas y por otro lado, crecer en las necesidades que no tienen huella ecológica.
- b) Cambio de mentalidad colectiva con directrices políticas, la acción individual sigue siendo importante y necesaria. El ser humano es plástico, es adaptable, por lo tanto esto es posible.
- c) Plantearse el tema de la propiedad individual, a favor de una propiedad más colectiva.
- d) Las administraciones públicas deben regular a favor de los intereses de los ciudadanos, frente a intereses privados. Autonomía política.
- e) Potenciación del Estado de Bienestar, como redistribuidor de la riqueza. Apoyo al consumo responsable, de poco impacto ecológico, reductivo, frugal.
- f) Una resistencia a permanecer en el sistema productivista, puede llevarnos al caos total.

Este análisis de posibilidades, encuentra varias dificultades:

- a) El sistema neoliberal es el principal escollo para considerar estas posibilidades, es digamos el enemigo a batir por parte del ecologismo.
- b) La habituación a la comodidad que proporciona el sistema productivista.
- c) Un giro ecológico, no significa necesariamente una vida más agradable, pero es una necesidad, por lo tanto es necesario un cambio de mentalidad.
- d) Los partidarios de un mundo azul, que no verde.
- e) La irresponsabilidad. El que se cree con derecho a derrochar recursos.
- f) La confianza ciega en la tecnología.

Para Sempere, la transformación de la sociedad pasa por un proceso particular de madurez de cada uno, ciertamente estamos en una encrucijada se acaba la era de las energías fósiles baratas, se acaban las materias primas, aumenta el calentamiento global, las emisiones de Co2, residuos, lluvia ácida, la crisis ecológica está aquí. Nunca la humanidad ha tenido que tomar una determinación tan importante y con la premura de tiempo que hay que tomarla. Hay serias dudas de que la humanidad sea capaz de abandonar un tipo de sociedad, confortable para unos, sin tener una alternativa clara, habrá que adaptarse a cambios profundos. El cambio de mentalidad y la revisión a fondo de las necesidades son imprescindibles, para acometer el cambio. Sempere nos propone una fórmula ideada por B. Commoner y que Holdren y Ehrlich reinterpretaron en 1974.(SEMPERE 2009: p. 180) Esta fórmula liga el impacto ambiental a tres factores básicos, una sencilla igualdad $I = P \cdot R \cdot T$

El impacto ambiental es función de la población P, de la cantidad de bienes consumidos R, y de la tecnología T, luego si queremos reducir el Impacto ambiental, tenemos que actuar sobre uno de los factores o sobre los tres, o sea que hay que aplicar un reduccionismo o como dice Taibo, un decrecimiento. Cualquiera de estos tres puntos sobre los que queramos actuar va a tener la oposición del sistema capitalista.

Taibo(TAIBO 2014) es el segundo autor que vamos a analizar en cuanto a la búsqueda de soluciones para dar salida a la situación actual. Taibo se decanta por el decrecimiento, como solución a la situación actual. Cuando Taibo habla de decrecimiento se refiere a una reducción incluso cancelación de la actividad de los sectores que hacen crecer de forma exponencial la huella ecológica.

La I de la ecuación $I = P \cdot R \cdot T$ que hemos visto al hablar de Sempere nos puede servir perfectamente para intentar explicar el decrecionismo de Taibo, que va a chocar con las mismas dificultades que anticipábamos al hablar de reduccionismo, la oposición frontal del capitalismo. La reducción de los ciclos económicos nos llevan evidentemente a un aumento del desempleo, para paliar este efecto, Taibo propone sectores en los que si se puede aumentar la actividad sin aumento de la huella ecológica.

Estamos hablando de una disminución de la actividad en industrias contaminantes, automóvil, aviación, industria militar etc. y por otro lado un aumento en actividades que están generalmente ligadas al Estado de Bienestar, como son las ligadas a sanidad, cultura, educación etc. Sin embargo todos los partidos políticos nos incitan a aumentar el consumo, para salir de la crisis, y reducir las actividades relacionadas con el Estado de Bienestar. Sin un cambio de mentalidad es imposible llevar a cabo este cambio.

La palabra decrecionismo tiene al revés que veíamos en las palabras ciudadano y ecología una connotación negativa, luego Taibo toma buen cuidado en explicar que decrecionismo no significa un paso atrás, sino crecer en los sectores en que se pueda hacer sin aumentar la huella ecológica, luego decrecionismo no es tal, sino una nueva forma de comportamiento de los humanos enfocada a la sostenibilidad.

Taibo (TAIBO 2014: p. 29 2ª parte) propone decrecimiento como una crítica clara al crecimiento desaforado del capitalismo global neoliberal. No es sólo el factor crecimiento, el único factor que debemos al capitalismo, el industrialismo alienante, la excesiva fragmentación de los procesos productivos que hace que el obrero no se considere como parte de este proceso, también nos va a hablar del fortalecimiento de los mecanismos vinculados con la usura en una clara referencia al fortalecimiento del capitalismo financiero.

Taibo pone en duda la eficiencia del capitalismo en los últimos años, dice que no podemos considerar a este sistema como la panacea. Entre los defectos que resalta es que es un sistema que no fomenta la cohesión social, al contrario es un sistema que profundiza en las diferencias, ciertamente en los últimos años la separación entre clases ha aumentado, el crecimiento salvo excepciones tiende a aumentar las diferencias sociales y esto está constatado y documentado. Hasta hace unas décadas, aumento de crecimiento significaba aumento de empleo. Últimamente estas dos coordenadas no van de la mano, la producción crece y sin embargo se destruye empleo. La automatización hace que aumente la productividad y sean necesarios menos hombres para la tarea.

La falta de regulaciones, por parte de los estados en connivencia con el neoliberalismo, en temas medio ambientales, hace que se produzcan daños irreversibles para la naturaleza. Los grandes desastres ecológicos nucleares se han dado precisamente en países de gran potencial, EEUU, URSS y Japón.

El desprecio hacia las nuevas generaciones está implícito en nuestro comportamiento. Aunque actualmente vivamos en una época de abundancia como nunca se había dado, siguiendo con este desarrollismo estamos gastando recursos que pertenecen a las nuevas generaciones. D. Meadows lo dice en su informe, no se puede pretender un crecimiento ilimitado con unos recursos limitados, es esta una verdad tan clara que debía convencer a cualquier escéptico, aun sin estudios que lo avalen. Aunque no entendamos, los humanos, muy bien el concepto ilimitado o infinito, lo que si entendemos perfectamente es lo que quiere decir limitado, la escasez que siempre ha acompañado nuestra existencia.

El concepto que veíamos en Dobson de asimetría, en cuanto a la responsabilidad de los ciudadanos del primer mundo frente a los del tercer mundo. Está completamente fuera de los presupuestos del capitalismo. La justicia como primera virtud del ciudadano ecologista, aquí brilla por su ausencia. El capitalismo sigue explotando a los países del tercer mundo sin ningún recato. El consumismo fomentado por el capitalismo financiero, hace que el hombre esté cada vez más hipotecado, trabaje cada vez más para satisfacer necesidades superfluas que fomenta el sistema, aquí vemos una gran coincidencia con Sempere.

Podríamos decir que Taibo con este análisis, nos quiere decir que el mundo en que vivimos no es el único posible, es más aunque no estuviese completamente claro y probado que el sistema nos lleva a la hecatombe, seguiríamos teniendo otras opciones al capitalismo global, el hombre no es exclusivamente un "*homo aeconomicus*". Esto no quiere decir que el cambio esté libre de tensiones.

El relacionar PIB con felicidad es un término falaz, en él encontramos factores que lo constituyen y que no pueden ser considerados como productores del bienestar, los indicadores de accidentes de tráfico, las especulaciones bancarias, cambio de automóviles sin ser necesario, etc. tiran hacia arriba del PIB sin aumentar el bienestar de los hombres. Este razonamiento ya lo encontramos en Sempere, realmente es el título del libro que hemos utilizado "Mejor con Menos". Nuestra conclusión es que el reduccionismo que propone Sempere, va de la mano con el decrecentismo de Taibo T

VI

Informes del Club de Roma y del IPCC para una sostenibilidad.

Lo visto hasta el momento nos lleva a una pregunta. ¿Estamos en lo cierto, al pronosticar un desastre al medio plazo?, ¿Hay exageraciones en los planteamientos ecologistas?. Para responder a estas preguntas, vamos a utilizar los informes del Club de Roma y del IPCC. Estas sociedades condicionadas por el sistema, tienen una clara preocupación ecológica.

En 1968 se produce en Roma la creación por parte de unos científicos, políticos, empresarios, profesores y gente preocupada por los estragos que está produciendo el hombre en la naturaleza el Club de Roma, que realmente no es una organización ecologista, pero está formado por gente con preocupaciones ecológicas, que analizan las actuaciones conflictivas entre la humanidad y la naturaleza, una vez analizadas producen unos informes que señalan los problemas que causan en la naturaleza estas actuaciones.

Lo que queremos significar es que estas asociaciones no están formadas por ecologistas radicales, ni por ingenuos filántropos, sino que su perfil es el de un profesional con interés en algún dominio particular relacionado con las actividades del club como son medio ambiente, recursos naturales, globalización, desarrollo mundial, transformaciones sociales, paz, seguridad. Gente que ha triunfado en sus profesiones y que siguen actuando en el sector privado o en el público. Los miembros del club de Roma pueden ser funcionarios de las U.N.; Directores de institutos oficiales como el Product Life Institute de Geneva; Estudiosos sobre sostenibilidad, sociólogos, demógrafos; Directores de Institutos relacionados con gobiernos; Directores de Escuelas de Negocios; Isidro Fainé Presidente de Caixa Bank es el Presidente del capítulo español del Club de Roma.

Por lo tanto creemos que se les pueda dar una cierta credibilidad a sus opiniones sin temor en caer un alarmismo extremista. La financiación es por contribuciones y asociación con organismos internacionales, entidades públicas y privadas, cuotas de socios y donaciones. Aclarado este punto parece que no son muy adecuadas las críticas negacionistas⁴ al Club de Roma.

⁴ Los que niegan que efectos evidentes como calentamiento global, desastres ecológicos etc. tengan origen antrópico.

El Club de Roma en 1972 encarga al MIT⁵ un informe que elabora Donella Meadows (MEADOWS 1974) biofísica y científica ambiental junto a otros diecisiete científicos provenientes de distintos países, preocupados por mejorar el mundo a largo plazo y de una forma global, publica “Los Límites del Crecimiento” anunciando una obviedad “el crecimiento infinito en un sistema finito es imposible.” A partir de este informe toman fuerza los temas ecológicos y a su vez la reacción negacionista. El informe utiliza un modelo de simulación informática ideado entre otros por Meadows, Rauders y Forrester. Al programa lo llaman World 3 tiene en cuenta varias entradas como son crecimiento de la población, crecimiento económico y el incremento de la huella ecológica de la población sobre la Tierra en los próximos cien años. De seguir en una de las alternativas propuestas, la llamada Standard Run, significaría que si no se producen cambios sobre el sistema seguido en los años 70 nos llevará al colapso y esto es lo que está sucediendo.

La tesis principal del informe es que “En un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial no son sostenibles”. No hay otra solución que ajustar la huella ecológica a los límites de sostenibilidad o sustentabilidad. Hay que poner coto al consumo de recursos naturales no renovables, aumento de contaminación, aumento de la temperatura, aumento de la población, tierra cultivable, etc. Si no se hacen estas correcciones se va a producir el agotamiento y posterior colapso. Las correcciones necesarias son posibles según el Club de Roma manteniendo que cada persona pueda satisfacer sus necesidades. En 1992 el Club de Roma actualiza el informe y llega a la conclusión de que la humanidad ha superado la capacidad de carga del planeta⁶ para sostener su población. En 2004 en “Los Límites del Crecimiento 30 años después” se insiste en que “No puede haber un crecimiento poblacional P, económico R, e industrial T ilimitado en un planeta de recursos limitados”. Las mayúsculas son mías y vemos que coinciden con la ecuación $I = P \cdot R \cdot T$ que mencionaba Sempere. Vemos que el Club de Roma sigue en sus primeros presupuestos, se ratifica.

Esta evidencia ha sido combatida, por los negacionistas, en base a errores espacio temporales. Efectivamente algunas conclusiones a las que llegaba el informe han sido sobrepasadas en el tiempo sin que se hayan producido, por ejemplo el agotamiento de

⁵ Instituto Tecnológico de Massachussets.

⁶ Tamaño máximo de población que el ambiente puede soportar indefinidamente en un periodo determinado. No nos referimos exclusivamente a sustento.

recursos, la subestimación de la capacidad humana y de la técnica para revertir ciertas situaciones. La equivocación en el tiempo de algunas conclusiones, no las invalida, tarde o temprano nos vamos a dar de bruces con estas realidades. Entre las actividades del Club de Roma se producen manifestaciones como la siguiente:

“Los seres humanos y el mundo natural siguen un rumbo de colisión. Las actividades humanas menoscaban violentamente y a menudo de modo irreversible el medio ambiente y recursos cruciales. Si no se revisan, muchas de las prácticas actuales ponen gravemente en peligro el futuro que deseamos para la sociedad humana y los reinos vegetal y animal, y puede que alteren el mundo vivo hasta el punto de que no sea capaz ya de sostener la vida del modo que conocemos. Urgen cambios fundamentales si queremos evitar la colisión”

“La humanidad puede y debe responder a las señales que indican que el crecimiento mundial alcanza ya unos niveles insostenibles. Ha llegado el momento de buscar soluciones políticas, económicas y sociales para alejar el mundo del borde del abismo al que se asoma.” Advertencia a la humanidad de científicos del mundo, firmada por más de 1.600 científicos entre ellos 102 premios Nobel nada sospechosos, de setenta países. *“Los límites del crecimiento: 30 años después”* aborda la discusión sobre el imparable crecimiento de la población mundial, el aumento de la producción industrial, el agotamiento de los recursos, la contaminación y la tecnología. El club de Roma nos alerta del difícil equilibrio entre crecimiento y desarrollo humanos. Quiere esto decir, que aunque no se hayan cumplido ciertas previsiones y el primer mundo siga disfrutando de una existencia holgada, está claro que es a costa del tercer mundo. La pregunta que nos viene a la mente es, si hay pruebas palpables del deterioro medio ambiental, como el calentamiento global, el aumento del nivel de CO₂, la cantidad de residuos, la lluvia ácida, la disminución de reservas minerales y energías fósiles por sobreexplotación, ¿ por qué no se actúa en consecuencia?. La respuesta es sencilla después de lo visto, las actuaciones van a chocar siempre con el sistema.

Otro grupo que podemos tomar como referencia es el IPCC⁷, este grupo es una organización internacional participada por la OMM⁸ y el PNUMA⁹ está como vemos ligado al oficialismo, por lo tanto podemos liberarlo de tendencias ecologistas extremas.

⁷ Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

⁸ Organización Meteorológica Mundial.

Su misión es proveer con evaluaciones científicas comprensivas sobre la información científica, técnica y socioeconómica actual sobre el riesgo de cambio climático provocado por la actividad humana y sus consecuencias medio ambientales y las posibles opciones para adaptarse a esas consecuencias o mitigar sus efectos. Su presidente es Rajendra K. Pachauri, político indio, fundador del Instituto de Investigación para el Clima y Energía de Yale. Está constituido por científicos y expertos voluntarios. El IPCC es internacionalmente aceptado. Sus informes se producen por acuerdos entre sus científicos dedicados al estudio del clima y el consenso con los gobiernos. Esto lleva a las Naciones Unidas al reconocimiento de la posibilidad de cambio climático dañino y la aprobación del Protocolo de Kioto.

Los objetivos del IPCC son

- a. Estudio del cambio climático inducido por el hombre.
- b. El impacto de este cambio climático sobre la Tierra.
- c. Opciones de adaptación y mitigación.

El IPCC ha presentado cuatro informes, 1990, 1995, 2001, 2007 y recientemente el 5°. Todos ellos muestran su preocupación acerca del cambio climático inducido por el hombre. El 2° informe proporciona material para las negociaciones del Protocolo de Kioto, no entra en vigor hasta 2004. El tercero considera la necesidad de un protocolo más severo. El cuarto informe indica un empeoramiento de las condiciones pronosticadas en los informes anteriores, considera este informe que se recrudecerán el aumento de la temperatura, las olas de calor, los desastres naturales y un futuro desastroso para la humanidad. Anteriormente hemos visto que el Protocolo de Kioto, al que hemos adherido a un tipo de ciudadano, no es suficiente para salvar la situación actual. Incluso los mínimos planteados en el Protocolo de Kioto, insuficientes para revertir la situación, son incumplidos por los países firmantes.

Vista esta toma de conciencia por parte de organismos nada sospechosos de sectarismo como podemos comprender las críticas negacionistas. ¿Por qué no se actúa?, incluso podríamos decir, no seamos altruistas vamos a ser egoístas (NORTON 1991)

⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

“Los humanos deberían ser justos y contar con las demás especies, no nos supone ninguna limitación reconocible en términos operativos para el comportamiento humano, que no estuviera ya implícita en las obligaciones generalizadas y transtemporales de proteger un sistema saludable, complejo y funcionalmente autónomo para beneficio de las futuras generaciones de humanos”.

(DOBSON 2010: p.150-151) “Las generaciones del presente no deberían actuar de forma que pongan en peligro la existencia de futuras generaciones y su capacidad de vivir con dignidad” Mark Smith. Los humanos en este caso no somos capaces de actuar ni altruistamente ni egoístamente ¿por qué?. Esto sería factible siempre que hablemos de individualidades, pero aquí el hombre tropieza con un enemigo al que no le caben sentimientos y es la economía neoliberal a la que sólo interesan los beneficios, no entiende de nada más. Si el neoliberalismo se ocupase sólo del tema económico, se podrían tomar decisiones correctivas mediante la política, incluso correcciones morales o éticas, actualmente no es así la economía ha colonizado las demás facetas.

La pregunta es la capacidad desde dentro para transformar la situación actual. Cuando Leopold nos habla del papel del Estado en la concienciación del ciudadano en cuanto al ecologismo, nos recuerda en cierto modo la visión del Estado de los ilustrados, cuando Kant (KANT 1784) da un papel preponderante al rey Federico, como conductor del proceso ilustrado que llevará al pueblo a la felicidad. Lo mismo ocurre con Hegel (HEGEL La razón en la historia) que considera al Estado como el último escalón en la evolución del hombre, última manifestación del Espíritu Objetivo, baluarte de la eticidad y conductor para conseguir la felicidad de los ciudadanos.

Lamentablemente la percepción del Estado actualmente, apoyada en la experiencia, no es la que consideraban los ilustrados, incluso no es la que sustenta Leopold. Dobson aunque también nos habla de una educación necesaria en temas ecológicos duda de que el estado liberal pueda cumplir con esta obligación (DOBSON 2010: p. 185) por varios motivos, los estados liberales deben ser neutrales respecto a las normas de vida, luego no debe favorecer una forma de vida sobre otras, por lo tanto no puede cumplir con la educación para la ciudadanía ecológica. Esto es rebatible porque no es que estemos dando normas de vida, sino que con las pruebas que tenemos de la degradación ambiental se trata de correcciones para salvar la Tierra. Es decir no es que estemos en el apartado de las normas, la sostenibilidad ambiental es una cuestión de determinación

científica. Si después de los informes que se están haciendo por organismos no sospechosos, las normas que pudieran salir de esta situación, no serian en absoluto normas de cariz social sino normas basadas en la experiencia y en los estudios ambientales.

Si lo enfocamos desde este punto de vista un Estado Liberal no tiene ninguna limitación ideológica en cuanto a dar normas, como las da en cualquier tema dirigido a la seguridad de los ciudadanos, no de una forma dogmática Dobson dice (DOBSON 2010: p.252) “debemos encontrar respuesta afirmativa si queremos pensar que los sistemas educativos liberales pueden enseñar ciudadanía ambiental y ecológica de manera efectiva y legítima”. Considera que el no hacerlo, en las condiciones actuales, haría que fuesen acusados de parcialidad por no enseñar ciudadanía ecológica más que por enseñarla.

A pesar de la validez de los sistemas liberales en este tema, Dobson se pregunta si “¿Hay alguna prueba de que la educación ciudadana ayude a crear mejores ciudadanos, o que la educación ambiental produzca personas comprometidas con el desarrollo sostenible?”. Efectivamente no hay todavía estadísticas que puedan aportar datos sobre este tema. Más que una neutralidad para no influir, pensamos que el estado neoliberal no practica esta neutralidad sino que se vuelca en la defensa del sistema. Por lo tanto nuestra opinión no es coincidente con la de Dobson, nos decantaríamos más por la opinión de Foucault expresada en “El Orden del Discurso”.(FOUCAULT 1992)

El escrito de Foucault tiene lugar cuando es propuesto para entrar en el “College de France” después de Mayo del 68. El College es una institución cultural de prestigio internacional. Foucault acepta, está en el cenit de su carrera y hace un discurso para la toma de posesión. En este discurso Foucault hace un recorrido por su carrera, es ésta la que lo faculta para proponerlo al puesto y expone su programa. Acto seguido hace un reconocimiento de la imposibilidad de las prácticas discursivas puras, estas son interferidas. Tiene limitaciones externas, temas que se sabe de antemano que no pueden ser tratados y otros que si se tratan no van a ver la luz. Estas limitaciones son un protocolo de sumisión, a cambio de esta sumisión al poder, obtenemos el amparo de las instituciones. Tiene el discurso otras limitaciones que son internas y están directamente ligadas al autor, formación, ideología, creencias. La forma de actuar del poder es incorporar al sistema a los elementos que en determinado momento pudieran ser incómodos. Si trasladamos la opinión de Foucault a las instituciones que hemos analizado anteriormente Club de Roma, IPCC. Tenemos que preguntarnos ¿Hasta dónde

pueden ser críticas estas instituciones?. Hemos dicho que en el Club de Roma está por ejemplo I. Fainé y entre los miembros honorarios encontramos a reyes, entre ellos al cazador Juan Carlos, presidentes de gobierno, ministros, hombres de negocios, etc. ¿Qué libertad pueden tener estos representantes del sistema para criticarlo y pretender su demolición?. Esto nos lleva a la consideración que hacíamos anteriormente, la imposibilidad de un Ciudadano de la Tierra, en el sentido de ecologismo profundo, para ejercer sus convicciones mientras continúe inserto en el sistema capitalista global neoliberal. El Sr. Fainé puede ser privadamente un Ciudadano de la Tierra, pero en su trabajo como Presidente del tercer banco español, tiene que ejercer como neoliberal que es la política de su banco.

Quisiera poner otro ejemplo ilustrativo sobre este tema. En el programa Salvados (EVOLE 2014) se hizo una entrevista al Presidente de Uruguay Sr. Mújica. El Presidente mostraba su forma de vida, una vivienda humilde compartida, un coche de más de veinte años y casi ningún signo de la sociedad de consumo. Este hombre al conseguir la presidencia de su país, se encontró con un paro del 16%. El presentador le preguntó como había conseguido pasar de este 16% inicial al 6% actual. La contestación “Ah mi amigo, utilizando su sistema”, el hombre contó el enorme esfuerzo que había hecho para atraer inversiones capitalistas, mejorando las condiciones de los países vecinos, dando subvenciones etc. Esto nos lleva de nuevo a lo que anunciábamos, este hombre más austero que Vronamm y sin casi huella ecológica por su forma de vida, al final tiene que aplicar recetas neoliberales para sacar a flote su país. Si este hombre hubiese tenido una alternativa clara para salir del capitalismo sin demasiados traumas para sus conciudadanos la hubiese aplicado. Vemos que un posible ecologista convencido como el presidente Mújica, no puede aplicar recetas alternativas y no le queda más remedio para aumentar la felicidad de sus conciudadanos que aplicar recetas neoliberales.

En nuestra opinión es insostenible la confianza en el Estado como corrector de la situación actual, como hemos dicho repetidas veces la doctrina neoliberal domina el Estado en todas sus facetas y esto hace que seamos escépticos en cuanto a una labor por parte del mismo para autocorregirse. Extraña por lo tanto la confianza de Dobson en el Estado Liberal como educador de ciudadanos ecologistas.

VII

Tensión entre ecologismo y capitalismo.

Por todo lo visto, detectamos una enorme tensión entre capitalismo y ecologismo. Si hemos visto que una ideología nace para responder a unas necesidades o a una situación determinada y a su vez hemos probado que el ecologismo puede ser considerado como una ideología. Esta ideología nace para oponerse a una situación que precisamente ha creado la ideología imperante. Para el ecologismo la situación actual es insostenible, por lo tanto su idea es la transformación del capitalismo y de sus gestos definitorios. La transformación es profunda y tiene unos inconvenientes difíciles de superar.

Lo que pretende el ecologismo en cuanto a la sustitución del capitalismo, ha sido intentado anteriormente por otras ideologías de diferentes tintes, como el fascismo y el socialismo/comunismo y el vencedor ha sido siempre el capitalismo. El capitalismo ha seguido distintas estrategias para enfrentarse a sus enemigos. Tanto el fascismo como el socialismo eran también productivistas, las diferencias entre estos y el capitalismo se referían al control de los medios de producción, a la influencia del mercado, pero no se discutía el desarrollismo como forma de avanzar, todos predicaban el progreso y el crecimiento sin límites. Con esto queremos decir que las diferencias no eran tantas como las que hay entre capitalismo y ecologismo.

Sin ser tan abismales las diferencias, el capitalismo fue implacable, primero derrotó en la mayor guerra que ha tenido la humanidad al fascismo. Una vez vencido el fascismo toca el turno al socialismo/comunismo, el comunismo ruso después de 1945 consigue grandes éxitos con los primeros Planes Quinquenales, la carrera espacial, los éxitos deportivos, etc. Todas estas circunstancias van a modificar la fachada del capitalismo, da paso al capitalismo regulado, el capitalismo pacta con Estados y Sindicatos, arrincona momentáneamente sus intereses, en esta época es cuando hay una mayor repartición de beneficios. Esto va en contra del sistema que lo que persigue es la concentración del capital en manos de unos pocos y el aumento de diferencias, por lo tanto cuando se hunde su competidor, el comunismo o da muestras de debilidad surge el capitalismo neoliberal en los años 80 del siglo pasado de la mano de Thatcher en el R.U. y de Reagan en EEUU que vuelve a por sus fueros, concentración de riqueza y aumento de diferencias.

Vemos que el capitalismo es un enemigo duro, porque además de vencer y hacer desaparecer al fascismo y al comunismo, ha llevado al socialismo democrático a analizar las cuestiones políticas y sociales desde un prisma meramente económico totalmente suyo. Lo que hace que se produzca una coincidencia política que nunca debía haberse dado. Estos antecedentes nos hacen pensar en la dificultad de un triunfo ecologista. Por un lado tenemos la imposibilidad de la implicación del Estado en la lucha como formador de ciudadanos ecologistas, porque sería ir contra su esencia. Por otro no podemos esperar una neutralidad del Estado frente a informes en el sentido de los del Club de Roma y menos su actuación a favor del ecologismo. En cuanto al hombre mismo ¿estamos realmente dispuestos a un cambio de mentalidad que implique renuncias y sacrificios, como proponen Sempere y Taibo? El problema está en nosotros mismos.

La necesidad de cambio tiene lamentablemente una limitación a corto plazo en cuanto a tiempo. Podemos poner un ejemplo ilustrativo. El tiempo para reaccionar es corto pero no sabemos cuanto es, es similar a lo que le ocurrió al Titanic, el artículo, decía que mucho antes de que el vigía avistase el iceberg, la suerte del Titanic estaba echada, la zona por la que navegaba, el rumbo que llevaba y sobretodo la velocidad de su navegación hacían imposible que tuviese capacidad de evitar el iceberg que lo hundió. Realmente no sabemos el tiempo que nos queda hasta el choque, es más no sabemos cuando será el momento en que si no hacemos el cambio de rumbo no será posible evitar la colisión. Realmente el ejemplo es válido para definir la situación actual, no lo es en cuanto a la rapidez del hundimiento, pero si en lo referente a una degeneración de las condiciones habituales de vida.

Si desarrollamos el ejemplo y lo aplicamos a la problemática actual, podríamos decir que:

- a) El Titanic representa al mundo.
- b) Los pasajeros son su población, con sus clases.
- c) El capitán, los oficiales y marineros, son el Estado.
- d) La situación, el rumbo, la velocidad, las circunstancias. Son el sistema político que nos rige.
- e) Los ecologistas son la parte del pasaje que se da cuenta de la situación.
- f) Los negacionistas pueden ser los que escribieron en el casco “Ni Dios podrá con él”.

- g) El caos del choque, la gente se pelea por sobrevivir. Estamos asistiendo a los prolegómenos de esta situación el posicionamiento de los países ricos para el control de materias primas.

Conclusiones

- Todos los autores citados, señalan al capitalismo como causante y acelerador, sobretodo en los últimos cincuenta años, del proceso de deterioro medio ambiental.
- El hilo conductor entre ellos, es la tensión entre capitalismo y ecologismo. Cualquier solución que pueda proponer el ecologismo, va a chocar con la realidad del sistema capitalista.
- Actuar sobre cualquiera de los factores de la ecuación $I = P \cdot R \cdot T$ significa enfrentarse al sistema.

Si actuamos sobre P (población), nos enfrentamos ya que el sistema pide siempre más población, más consumidores, más mano de obra barata. También nos enfrentamos a la mayoría de religiones. Si actuamos sobre R (consumo) intentando un consumo responsable, incluso un decrecimiento estamos enfrentando la esencia del capitalismo. Nos queda T (tecnología, ciencia), esto sería reconocer las limitaciones de la ciencia, como obra humana, para resolver problemas.

- Para Sempere y Taibo es necesario un cambio de mentalidad que ellos piensan que debe producirse individualmente, después acometer los cambios no bajo el paraguas del Estado sino en formas asamblearias, cooperativas y democracia directa, formas que en cierto modo eludan el control estatal.

Hay ciertos motivos para el optimismo, se pueden detectar ciertos cambios. Sempere dice que la sociedad occidental, esta llevando a cabo un control voluntario de la natalidad, actuamos sobre P. En cuanto al consumo, quizás debido a la crisis, este se ha reducido y han aumentado los reciclajes. Por otro lado la nueva ciencia, va a actuar de una forma más democrática, más participativa con la sociedad ya que la primera es producto de la segunda. Así como esta por la asunción de los riesgos que comporta cualquier proceso científico.¹⁰

¹⁰ LÓPEZ CERESO J. A. *Empirismo, sobredeterminación y la dimensión práctica de la ciencia*. U. Oviedo.

- Toma de conciencia por parte de organismos nada tendenciosos como son El Club de Roma, IPCC, Iglesia, Tribunal de La Haya.

Se han producido últimamente algunos acontecimientos que ratifican esta toma de conciencia el 5º informe del IPCC. Que se ratifica en todos los puntos expuestos anteriormente. La encíclica del Papa Francisco “Laudato Si” en la que a lo largo de 191 páginas habla de la responsabilidad de un destino común, de la explotación irresponsable de la naturaleza, de la asimetría, del crecimiento industrial, de la necesidad de un cambio radical de estilo de vida, en fin todos los conceptos que hemos ido viendo a lo largo de la exposición. Otro acontecimiento destacable es el fallo del tribunal de La Haya a favor de Urgenda (ONG), condenando al gobierno holandés a reducir para el año 2020 sus emisiones de gases que provocan el calentamiento global en un 25%. Esto significa que la justicia ha actuado de forma independiente del poder económico y la sentencia está basada en la responsabilidad del gobierno en cuanto al bienestar de los ciudadanos, esto puede sentar precedentes en otros países, como por ejemplo EEUU ya que su Constitución marca la consecución de la felicidad como objetivo del Estado.

Todos estos acontecimientos nos indican que se está avanzando hacia una cierta sostenibilidad, pero quedan demasiadas incógnitas para ser optimistas, no sabemos en el grado de mal que estamos instalados, no sabemos si la humanidad será capaz del viraje, sería una afrenta para la razón el que permaneciésemos impasibles ante lo que se nos avecina, pero tampoco es descartable una extinción de la especie como otras muchas que se han producido y que se producirán.

- Si en cuanto a lo expuesto creo que queda meridianamente claro que no se puede seguir con este sistema, creo que lo que no está nada claro es el sistema alternativo. Es evidente que la población no puede seguir aumentando progresivamente, que los recursos no renovables son cada vez menos, que hay que limitar las necesidades, que la ciencia no va a solucionar todos los problemas. Todo esto nos daría sostenibilidad, pero no se si acabaría con el problema.

La tozudez de los datos, en 1500 había 500 mill. de humanos , en 1700 unos 700, en 1800 había 950, en 1900 unos 1600 en 2000, 6000 millones y actualmente más de 7000 mill. El PIB(bienes y servicios producidos) de la humanidad en 1500 se estima en 250000 millones de dólares, actualmente la producción actual se acerca a los 60 billones. En 1500 la humanidad consumía 13 billones de calorías al día, hoy 1500

billones al día, o sea que la población P, se ha multiplicado por 14. La producción T por 240 y el consumo R por 115 (HARARI 2014: p.275). Vemos que la población ha aumentado, pero la producción y el consumo lo han hecho mucho más, luego hay que aceptar que el sistema ha fomentado el aumento de ciclos productivos y por otro lado ha fomentado un consumismo de productos no esenciales, con estos datos ¿puede alguien creerse que nuestro mundo puede soportarlos indefinidamente?. Degradación ecológica no es lo mismo que escasez de recursos, los recursos pueden seguir aumentando a la vez que la degradación ecológica se va consumando, podemos ir obteniendo nuevos materiales nuevas fuentes energéticas y destruyendo lo que queda del hábitat natural llevando a la destrucción a la mayoría de las demás especies.

Realmente la situación actual es de una clara identificación del problema, los síntomas de agotamiento de la Tierra son patentes y esto lo certifican informes que no pueden ser tachados de tendenciosos lo difícil es el cambio que se debe realizar para dar vuelta a la situación. No podemos pensar en un cambio radical de la noche a la mañana, lo que sí puede ocurrir es que vayamos tomando conciencia del problema e ir actuando en consecuencia, el paso de un sistema productivista a uno de respeto por la naturaleza, de una conciencia antropocéntrica a una ecocéntrica, deben producirse dentro de un cambio de mentalidad y este es un tema que nos incumbe a cada uno. Hay que darles por lo tanto la razón a Taibo y a Sempere en cuanto a que este cambio de mentalidad es un proceso individual en el que no podemos esperar demasiados apoyos externos, lo que sí es necesario es que empecemos cuanto antes con el proceso.

Por otro lado no podemos tener ninguna certeza de que este proceso se lleve a cabo de una forma global como sería necesario, además de tener la incertidumbre de no saber si los daños causados son ya irreversibles. Los esfuerzos ecologistas del ciudadano Kioto mientras llegamos al ciudadano de la Tierra o al poscosmopolita; la nueva postura de humildad de la ciencia en cuanto a reconocer que como obra humana no va a solucionar siempre todos los problemas y a la asunción por su parte de los riesgos que se pueden suscitar en su desarrollo; la convicción de que hay que limitar la natalidad y esto no es ninguna tragedia, en general lo hacen todas las demás especies; la racionalización de las necesidades y el ajuste del consumo a estas, son los puntos sobre los que hay que incidir, no hay recetas mágicas para solucionar el problema.

De todos modos si conseguimos en algún momento salir definitivamente del antropocentrismo y considerar que el homo sapiens desde un punto de vista científico y su vida no tiene en absoluto ningún sentido, más que el que le hemos querido atribuir

desde un punto de vista antropocentrista. Realmente los humanos somos resultado de un proceso evolutivo ciego, por lo tanto si con nuestras acciones que no forman parte de ningún plan cósmico, destruyésemos el Planeta en su condición actual y nuestra especie desapareciera, otras especies tomarían el relevo como ocurrió hace sesenta y cinco millones de años, cuando el ocaso de los dinosaurios dio paso a los mamíferos. Aún más, si los daños fuesen irreversibles y la Tierra explotase, el universo seguiría su camino, esta conclusión bastante deprimente creo que nos pone en nuestro lugar en la naturaleza.

Repugna a la razón que nuestra evolución no sea capaz de arbitrar alternativas que enfrenten con éxito el problema al que nosotros mismos nos hemos llevado, pero visto desde la perspectiva universal es nimio. Quisiera hacer otra consideración, ¿qué quedara del homo sapiens en una fecha relativamente próxima? Cuando antes de nacer se modifique su mapa genético, para evitarles enfermedades, o cuando se le puedan reproducir miembros perdidos.

Son muchas las incógnitas que nos esperan, pero ninguna de estas, debe hacer que dejemos de actuar frente al problema que nos acucia. Es hora que el hombre que nunca ha hecho nada por la naturaleza, tome conciencia de ello y empiece a actuar de forma correcta aunque sea por egoísmo.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES

- DOBSON, A. (2001): *Pensamiento político verde*, Paidós Ibérica: Buenos Aires.
- DOBSON, A. (2010): *Ciudadanía y medio ambiente*, Proteus: Barcelona.
- LEOPOLD, A. (1966): *La Ética de la Tierra*, Ballantine: New York.
- HARVEY, D. (2008): *Breve historia del Neoliberalismo*, Universidad de Oxford: New York.
- RIECHMANN, J. (1995): *Redes que dan libertad*, Paidós: Barcelona.
- SEMPERE, J. (2009): *Mejor con menos*, Crítica: Barcelona.
- TAIBO, C. (2014): *¿ Por qué el decrecimiento?*, Los libros del lince: Barcelona.
- VALDIVIELSO, J. (2011): *Ciudadanos, naturalmente*, Horsori: Barcelona.

REFERENCIAS

- Antiguo Testamento, Libro del Génesis*, (2001). Ed. Alba: Madrid. Cap. 1 Ver. 26 y siguientes.
- ATTFIELD, R. (2003): *Environmental Ethics: An overview for the Twenty-First Century*, Cambridge.
- COMPANY MATES A. (2008): *Emili Darder Cánaves*, Palma.
- DEAN, H. (2001): *Green citizenship*. p.491.
- DEVAL, G. (1985): *Deep Ecology*, Salt Lake City. p. 70.
- HARARI, Y. N. (2014): *Breve historia de la humanidad*, Debate. Barcelona.
- HEGEL, G.W.F. (1985): *La razón en la historia*, Edicions 62: Barcelona.
- NORTON, B. (1991): *Toward Unity Among Environmentalists*, Oxford University: New York.
- VACLAV, K. (2008): *Planeta Azul (no verde)*, Gota a Gota: Madrid.

ARTÍCULOS.

AZNAR, J. M (2008): Presentación *Planeta Azul*, FAES: Madrid (22-11-2008)

Constitución Española de 1978. Artículo 135.

Constitución de la Segunda República Española. Diciembre de 1931.

FOUCAULT, M. (1992): *El orden del Discurso*, Tusquets Editores: Buenos Aires.

MEADOWS, D. (1974): *The limits of growth*, Pan Books: Londres.

KANT, I. (1784): *¿Qué es la Ilustración?*

ENTREVISTAS

ÉVOLE, J. *Salvados*. La Sexta T. V. (2014).